

**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
SEDE QUITO**

**CARRERA:
FILOSOFÍA Y PEDAGOGÍA**

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA Y PEDAGOGÍA**

**TEMA:
INCIDENCIA DEL MATERIALISMO DIALÉCTICO EN LA
CONSOLIDACIÓN DE LA PEDAGOGÍA CRÍTICA DEL SIGLO XXI**

**AUTOR:
DAVID ELIECER DE LA CRUZ TAPIA**

**TUTORA:
FLORALBA DEL ROCIO AGUILAR GORDON**

Quito, marzo de 2016

Cesión de derechos de autor

Yo **DAVID ELIECER DE LA CRUZ TAPIA**, con documento de identificación N° **1002440566**, manifiesto mi voluntad y cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autor del trabajo de grado/titulación intitulado: **“INCIDENCIA DEL MATERIALISMO DIALÉCTICO EN LA CONSOLIDACIÓN DE LA PEDAGOGÍA CRÍTICA DEL SIGLO XXI”**, mismo que ha sido desarrollado para optar por el título de: **LICENCIADO EN FILOSOFÍA Y PEDAGOGÍA**, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En aplicación a lo determinado en la Ley de Propiedad Intelectual, en mi condición de autor me reservo los derechos morales de la obra antes citada. En concordancia, suscribo este documento en el momento que hago entrega del trabajo final en formato impreso y digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.

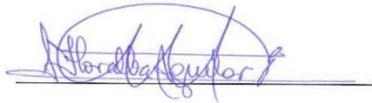


.....
Nombre: David Eliecer De la Cruz Tapia
Cédula: 1002440566
Fecha: 30 de marzo de 2016

Declaratoria de coautoría de la docente tutora

Yo declaro que bajo mi dirección y asesoría fue desarrollado el **ARTÍCULO ACADÉMICO, INCIDENCIA DEL MATERIALISMO DIALÉCTICO EN LA CONSOLIDACIÓN DE LA PEDAGOGÍA CRÍTICA DEL SIGLO XXI**, realizado por **DAVID ELIECER DE LA CRUZ TAPIA**, obteniendo un producto que cumple con todos los requisitos estipulados por la Universidad Politécnica Salesiana, para ser considerados como trabajo final de titulación.

Quito, marzo de 2016



Floralba Del Rocio Aguilar Gordón

CI: 0400833158

Dedicatoria

A mi madre Esthela Tapia y a mi hermana Sara Tapia, como también a la Comunidad Salesiana, no hay día en el que no le agradezca a Dios el haberme colocado entre ustedes, la fortuna más grande es tenerlos conmigo y el tesoro más valioso son todos y cada uno de los valores que me inculcaron.

Agradecimiento

A la Comunidad Salesiana, por darme la oportunidad de seguir preparándome para responder de la mejor manera a la misión encomendada de Don Bosco a los salesianos.

A cada uno de los docentes de la Carrera de Filosofía y Pedagogía, los cuales me han infundido los diferentes conocimientos y valores necesarios para dar una respuesta acertada a los desafíos de la sociedad.

Índice

Introducción	1
Acercamiento conceptual al materialismo dialéctico.....	3
1.1 Definición provisional del materialismo y algunas de sus características ...	3
1.1.1 Breve reseña histórica del materialismo.	7
1.2 Definición provisional de la dialéctica y algunas de sus características	12
1.2.1 Recorrido histórico de la dialéctica.....	15
1.3 El materialismo dialéctico y sus fundamentos	20
1.3.1 Precisiones conceptuales sobre el materialismo dialéctico.....	23
1.4 Materialismo dialéctico de Marx y Engels.....	25
La Pedagogía Crítica.....	30
2.1. Antecedentes teóricos de la Pedagogía Crítica	30
2.2 Acercamientos a la definición de la Pedagogía Crítica.....	35
2.3. Principios y enfoques de la Pedagogía Crítica.....	38
2.4 Principales teóricos y aportes de la Pedagogía Crítica.....	44
Incidencia del materialismo dialéctico en la consolidación de la Pedagogía Crítica del siglo XXI.....	55
3.1 Contribuciones del materialismo dialéctico para la Pedagogía Crítica.....	55
3.2. Limitaciones del materialismo dialéctico en la acción educativa.	65
Conclusiones	69
Referencias.....	71

Índice de tablas

Tabla 1. Principios de la educación de la Escuela Nueva	33
---	----

Resumen

Se analizó la influencia del materialismo dialéctico en la consolidación de la Pedagogía Crítica del siglo XXI. Se utilizó el método bibliográfico documental, para poder analizar los postulados del materialismo, la dialéctica y la concepción de Marx y Engels del materialismo dialéctico, el cual es fundamento de su teoría marxista. En un segundo momento se analizó algunos de los postulados de la Pedagogía Crítica; por ende se revisó el recorrido histórico que antecedió a dicha pedagogía. Además se reflexionó sobre algunos postulados que sirvieron de base para llegar a consolidar la Pedagogía Crítica. Además se desglosará los principales aportes teóricos de Freire, Giroux y Peter McLaren. En un tercer momento se puso de relieve algunos de los principales aportes del materialismo dialéctico en la consolidación de la Pedagogía Crítica del siglo XXI; la cual proclama ser una educación transformadora, por responder a las necesidades surgidas en el contexto. Por último se analizó cuáles son las posibles limitaciones del materialismo dialéctico para el quehacer educativo. Este estudio muestra que el materialismo dialéctico es un pilar fundamental en la consolidación de la Pedagogía Crítica por tener como elemento central la dialéctica transformadora de la realidad.

Abstract

We analyzed the influence of dialectic materialism in the development of critic Pedagogy in the 21 st century, Based in bibliographic and documental methods, our research analyzes the basis of Marx and Engels theory about dialectical materialism wich constitutes marxism theory itself. Then, our research includes Critic Pedagogy postulates and its historical development. We included Freire, Giroux, and McLaren's postulates too. These two investigations let us identify the influence of Dialectic Materialism in the consolidation of Critic Pedagogy in the 21st century. We identified too its limitations in educational matters. Through our research we found the way Dialectical materialism constitutes the leading theoretical support for Critic Pedagogy, because of its transforming hermeneutic basis that lead Pedagogy touch the real world to educate and transform it at the same time.

Introducción

En el presente artículo: “Incidencia del materialismo dialéctico en la consolidación de la Pedagogía Crítica del siglo XXI”, se pretende desglosar ambos elementos primordiales: las posturas del materialismo dialéctico y los principios de la Pedagogía Crítica, para así tener una idea sobre los aportes del materialismo dialéctico que influenciaron a la Pedagogía Crítica.

La investigación de esta problemática educativa social se realizó por el interés de conocer cómo las posturas del marxismo, puntualmente el materialismo dialéctico, influyó en los cambios de paradigmas educacionales, pasando de la Escuela Tradicional a la Escuela Nueva y para así dar el surgimiento de la Pedagogía Crítica.

En el marco de la teoría del materialismo dialéctico y los principios de la Pedagogía Crítica la investigación se realizó con el método bibliográfico y documental, pues responde al método histórico pues busca una crítica de la realidad y la verdad en la que se sustentan los acontecimientos. Y descriptiva pues comprende la descripción, registro, análisis e interpretación de los postulados dados por el materialismo dialéctico y la Pedagogía Crítica.

La importancia y la actualidad del problema abordado provienen de que la educación es una herramienta primordial para la transformación de la sociedad. Pero esta

educación debe estar cobijada en un nuevo paradigma educativo como el de la Pedagogía Crítica, el cual no puede ser el único pero es una alternativa viable.

En la primera parte del artículo corresponde al materialismo dialéctico en el cual se ira planteando lo siguiente: la definición provisional del materialismo y sus diferentes características que lo componen. Se hará un breve recorrido de la historia del materialismo. En un segundo momento se abordará sobre la definición provisional y las características básicas de la dialéctica. Y al finalizar la primera del artículo se analizará el materialismo dialéctico planteado por Marx y Engels.

En la segunda parte de este artículo se abordará sobre los principios y fundamentos de la Pedagogía Crítica, la cual da un giro copernicano a la Pedagogía Tradicional. Por ende se pondrá sobre el tapete lo fundamental de los teóricos Freire, Giroux y Peter McLaren y así tener un panorama más claro sobre el alcance de la Pedagogía Crítica.

En la tercera parte, se realizará un análisis desde la perceptiva del autor del artículo sobre las posibles contribuciones del materialismo dialéctico en la consolidación de la Pedagogía Crítica. Y se finalizará con las posibles limitaciones del materialismo dialéctico en el quehacer educativo.

Acercamiento conceptual al materialismo dialéctico

En la primera parte se abordará los siguientes temas: la definición provisional del materialismo, las características, la historia del materialismo dialéctico. Luego se realizará un procedimiento similar con la dialéctica. Se abordará la definición, características, breve reseña histórica. Y al finalizar el este apartado se analizará el materialismo dialéctico planteado por Marx y Engels. Por ende se iniciará con una definición provisional sobre del materialismos y además se pondrá de manifiesto algunas de sus características.

1.1 Definición provisional del materialismo y algunas de sus características

El materialismo según el Grupo Océano (2004) es una:

Doctrina marxista según la cual las causas últimas de devenir histórico no son de naturaleza ideal o espiritual, sino material, social, económica y productiva, siguiendo el principio de que no es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia. A diferencia del materialismo tradicional, el que Marx rechaza el determinismo, pues considera que el mecanismo del devenir histórico procede según el método de la dialéctica hegeliana. (Grupo Océano, 2004, pág. 951).

Por ende se puede comprender a breves rasgos, el devenir histórico no es una creación de la naturaleza ideal, sino de la naturaleza material, por lo tanto la materia es la que marca la conciencia. La manera de pensar, de actuar y de relacionarse con el otro. El pensamiento no interfiere en el mundo material, porque el mundo material; existe con o sin el consentimiento del ser humano.

Desde la doctrina marxista se desprende varios postulados, pero se enfocará sobre uno; Materialismo dialéctico, el cual desde la visión de Stalin (1938) “es un modo de abordar los fenómenos de la naturaleza, su método de estudiar estos fenómenos y de concebirlos, es dialéctico y su interpretación de los fenómenos de la naturaleza, su modo de enfocarlos, su teoría, materialista” (Stalin, 1938, pág. 849).

El materialismo dialéctico se diferencia de la corriente filosófica idealista, pues la primera trata de resolver un problema esencial de la filosofía referente a: pensar y ser, entre naturaleza y espíritu, de aquí se desprende la siguiente afirmación; lo que prima en el materialismo dialéctico es la materia sobre la conciencia (el pensamiento es derivado de la materia). Ya lo decía Engels: "la concepción materialista del mundo significa sencillamente concebir la naturaleza tal y como es, sin ninguna clase de aditamentos extraños" (Stalin, 1938, pág. 859).

Marx planteó que la filosofía materialista se funda en la economía pues es la estructura de la realidad. Para Marx no existe espíritu como lo concebía Hegel. Lo real es la naturaleza y dentro de la naturaleza está el hombre.

El hombre es materia, su actividad es material por ende es un activo transformador (por medio del trabajo). Es en el mundo donde satisface sus necesidades vitales. El hombre al transformar la naturaleza se transforma a sí mismo. El trabajo cambia el entorno y el entorno cambia al hombre. La historia no es más que la producción de trabajo realizada por el hombre.

La historia es dinámica y al estar fundamentada en la materia que es movimiento. Para el materialismo dialéctico no puede haber materia sin movimiento, como tampoco puede haber movimiento sin un sustrato material. Movimiento no debe entenderse aquí sólo en sentido mecánico, sino también en el de toda especie de mutación. A más de la forma de movimiento mecánico, el materialismo dialéctico conoce otro tipo de movimientos como el: físico, social, económico, cultural, por lo cual si toda materia está en movimiento el hombre también está en constante movimiento, en la dinámica de la lucha de clases, es ahí donde la filosofía según Marx debe dar el siguiente salto:

La tarea de la filosofía ha consistido hasta ahora en interpretar el mundo pero, dado que la filosofía es una de las formas que adopta la superestructura ideológica, en general ha efectuado esta interpretación desde las perspectivas de la clase dominante. Por lo tanto la misión revolucionaria de la filosofía ya no ha de ser la interpretar el mundo sino la de transformarlo (Colegio24hs, 2004, pág. 9).

Marx en su postulado pretende instrumentalizar la filosofía, al dar el paso de hacer una filosofía dedicada a interpretar el mundo, a una filosofía transformadora de la realidad.

Puesto que si la filosofía solo sirve para interpretar el mundo y los fenómenos presentados, ha fracasado. Pues la filosofía debe dar herramientas válidas para la transformación de la realidad.

Ya lo proponía Marx y Engels en la onceava tesis sobre Feuerbach, la cual reza lo siguiente; los filósofos a lo largo de la historia se han dedicado a descifrar el mundo pero lo deberían hacer los filósofos es cambiarlo, transformarlo. Es generar una verdadera revolución en el pensamiento. Dar un salto, de lo concebido por los racionalistas; donde las ideas guiaban el caminar del ser humano, por ende sólo las ideas no pueden cambiar o transformar la realidad. El marxismo no siguió los postulados dados por el idealismo sino que encontró otro camino, dónde solamente lo material (trabajo) puede transformar la realidad en donde se desenvuelve ser humano. El “hacer” define al hombre y no tanto las ideas, pues estas son construidas desde la realidad existente. En este caso:

El hombre es un ser natural pero es hombre porque trabaja, lo que le diferencia de los animales (...) La esencia no está en las ideas sino en las condiciones de vida material, y más concretamente, en la producción de los medios de subsistencia (Colegio24hs, 2004, pág. 10).

El hombre se construye en la realidad por ende no es un concepto abstracto. Pues el hombre no es una abstracción de la realidad. El hombre existe fuera de las ideas, pues el hombre es materia. Y por ende la materia existiría aunque el ser humano no existiera.

Las ideas son construidas a partir de la realidad, no habría ideas si no hubiese realidad física (material). En este punto se puede observar claramente la separación entre ideas y materia. La materia es independiente de pensar del sujeto; la materia no depende si el sujeto quiere que exista o no quiere que exista. Por eso la esencia del hombre no está en las ideas sino en la realidad material. En el siguiente subtema se abordará sobre la historia del materialismo para tener un panorama del surgimiento de esta teoría.

1.1.1 Breve reseña histórica del materialismo.

Usando el esquema propuesto por Aguirre (1989), encontramos que el materialismo aparece ya en la antigüedad, en este aspecto se lo encuentra en los pensadores griegos como: Tales de Mileto el principio de todas las cosas eran solo los que tienen aspecto material, por ende para Tales ese elemento primigenio era el agua. Para Anaximandro, la materia es indefinida; Heráclito, quien concebía que el principio de toda realidad es el fuego. A estos pensadores de la antigüedad se los puede considerar que ponían a la materia como el principio de la realidad. Y así tenemos que los filósofos presocráticos consideran la unidad del mundo es dado por los fenómenos percibidos de la materia.

Luego en la época moderna tenemos a Gassendi un empirista (la materia como fundamento de lo real). En sus postulados encontramos lo siguiente:

La vena escéptica, entiende su gusto por lo particular y concreto –por la historia- al conocimiento de la naturaleza, en la concreción del acaecer

fenoménico: la experiencia se convierte en principio unificador de todo el saber humano, que siempre resulta intrínsecamente histórico y por tanto provisional y paulatino (Realde & Antiseri, 2001, pág. 494).

Para Gassendi toda la realidad se fundamenta en la materia. Pues el saber del ser humano se logra porque hay materia. Hay un “reconocimiento del valor de la experiencia” (Abbagnano N. , 1978, pág. 213). Sin la experiencia sería imposible conocer la realidad. Pero también reconoce los límites de la razón por eso el carácter descriptivo de la historia de la ciencia y de la validez del conocimiento posible. La experiencia dada por lo sentidos es muy limitada para poder conocer toda la realidad (materia).

Siguiendo el esquema de Aguirre (1989) se llega al materialismo del siglo XVIII:

Encontramos dos corrientes materialistas en Inglaterra y Francia (Bacon, Locke, Descartes, La Mettrie) que preparan el materialismo del siglo XVIII Francés (la Enciclopedia, Diderot, DAlambert, Holbach) que es una síntesis de los progresos alcanzados en las ciencias naturales y el arma teórica de la burguesía revolucionaria contra el feudalismo (Aguirre, 1981, pág. 23).

Por consiguiente las teorías planteadas por Bacon, Descartes, La Mettrie tratan de dar una respuesta al origen del mundo y lo que sucede en él, desde las causas naturales,

sin echar mano de las causas sobrenaturales. Los avances científicos dan validez a las explicaciones del origen del mundo. Entre los principales postulados: se considera al mundo como una gran máquina y se trata de aplicar las leyes de la física a lo acontecido dentro del mundo. Pero en los postulados de estas teorías en el mundo no hay un progreso ni evolución, únicamente es un cambio de lugar, por eso no tiene un lugar para una historia dinámica, sino es una historia repetitiva.

Lenin resumía los defectos del viejo materialismo, en la siguiente forma:

El defecto esencial del “viejo” materialismo, incluso el de Feuerbach (...) era para Marx y Engels: 1) ser “esencialmente mecánico”, puesto que no tenía en cuenta los progresos más recientes de la química y de la biología (...) 2) No adaptarse a la historia ni a la dialéctica (siendo al contrario metafísico en el sentido anti dialéctico) y no aplicar de un modo consecuente y universal el punto de vista de la evolución; 3) Concebir la esencia del hombre como abstracta en lugar de ver ahí el conjunto de las relaciones sociales, concretamente determinadas por la historia, así, no hacía más que interpretar el mundo cuando en realidad se trataba de modificarles (Aguirre, 1981, págs. 25-26).

En la época contemporánea entramos a Auguste Comte, el más destacado del positivismo clásico. Comte se lo puede considerar materialista pues el “conocimiento positivo lo es sólo el conocimiento de los hechos o fenómenos observados y el de las

leyes que coordinan y describen los fenómenos” (Copleston, 2004, págs. IX-66). Para Comte, se conoce la realidad tal y como se aparece someténdola a una experimentación empírica. Todo lo que no se puede someter a este tipo de pruebas no se lo puede considerar como conocimiento. La materia es el fundamento del conocimiento del ser humano.

El avance de las ciencias naturales es el resultado de un desenvolviendo histórico de la mente humana. Para Comte, en la historia la mente del ser humano ha pasado por tres estadios principales: “el teológico, el metafísico y el positivo” (Copleston, 2004, págs. IX-67) en el primer estadio el hombre busca las causas últimas de la realidad y las halla en unos seres sobrenaturales (dioses) todo se trata de explicar desde las voluntades de los dioses. El estadio metafísico es la extensión del estadio teológico. El Estado metafísico se refiere a la explicación por la explicación abstracta, impersonal. Generalmente, las personas trataban de creer que Dios era un ser abstracto.

El tercer estadio es el positivo “la mente se interesa por los fenómenos o hechos observados, subsumiéndolos bajo leyes generales descriptivas” (Copleston, 2004, págs. IX-68). Por ende se puede entender que al llegar al tercer estadio la materia es el fundamento de todo el conocimiento, pues únicamente lo que se puede experimentar es real. Por eso el conocimiento “positivo es real, cierto y útil” (Copleston, 2004, págs. IX-69). Y es en el tercer estadio propuesto por Comte que se lo puede considerar como materialista.

Parafraseando a Aguirre (1989), el materialismo marxista, con el desarrollo de las ciencias del siglo XIX, el cual estaba en constante transformación y cambios estructurales para comprender el mundo. Se aplicó el materialismo a la interpretación de la sociedad y la historia, se ven vinculados los fenómenos sociales, por eso se acentúa el papel transformador de la actividad práctica del hombre. Para concluir este apartado se resumirá los tres principios en los cuales se basa el materialismo.

El *primer principio* establece que: “el materialismo enseña que el mundo es por naturaleza material; que todo lo que existe nace de causas materiales, surge y se desarrolla de acuerdo con las leyes del movimiento de la materia” (Cornforth, 1961, pág. 23). Este principio es fundamental para comprender en que se diferencia con el idealismo el cual consideraba que la materia es causa del espíritu.

El *segundo principio* considera que: “la materia es una realidad objetiva que existe fuera e independiente de la mente; y que todo lo mental o espiritual, lejos de existir separado de lo material, es producto de procesos materiales” (Cornforth, 1961, pág. 23). En este sentido para comprender y conocer el mundo se requiere de la materia, pues el conocimiento es dado porque existe la materia.

El *tercer principio* afirma que: “el mundo y sus leyes pueden conocerse plenamente; y aunque hay mucho que todavía no se conoce, nada existe que sea incognoscible” (Cornforth, 1961, pág. 23). En el siguiente apartado se presentará una definición

provisional de la dialéctica y además se pondrá sobre el tapete algunas de sus características.

1.2 Definición provisional de la dialéctica y algunas de sus características

En este apartado se partirá desde el análisis de la definición que tiene Marx acerca de la dialéctica, la cual es la inversión de la dialéctica idealista hegeliana. A continuación se presenta este acercamiento a tal definición:

Mi método dialéctico no sólo es fundamentalmente distinto al método de Hegel, sino que es, en todo y por todo, la antítesis de él. Para Hegel, el proceso de pensamiento, al que le conviene incluso, bajo el nombre de Idea, en sujeto con vida propia, es el demiurgo de lo real; y lo real constituye únicamente la forma externa en que la idea toma cuerpo. En cambio, para mí lo ideal no es más que lo material transferido y traducido en el cerebro de los hombres (...)

El hecho de que la dialéctica sufra en manos de Hegel una mistificación no obsta para que haya sido él quien primero supiera exponer de un modo amplio y consciente sus formas generales de movimiento. Lo que ocurre es que en la dialéctica aparece en él invertida, pues de cabeza. No hay más que darle la vuelta, mejor dicho, ponerla de pie y en seguida se descubre bajo la corteza mística la semilla racional” (Idoneos Corporación, 1999).

La dialéctica de Marx está en una oposición directa con el idealismo de Hegel el cual afirmaba lo siguiente “sólo nuestra conciencia tiene una existencia real y que el mundo material, el ser, la naturaleza, sólo existe en nuestra conciencia, en nuestras sensaciones, en nuestras percepciones, en nuestros conceptos” (Stalin, 1938, pág. 859). En cambio el materialismo dialéctico de la concepción marxista hace un quiebre al concebir a la “materia, la naturaleza, el ser, es una realidad objetiva, que existe fuera de nuestra conciencia e independientemente de ella” (Stalin, 1938, pág. 860). En consecuencia lo que prima es la materia, está se convierte en la fuente de la cual proceden las sensaciones, las percepciones y la conciencia. Por eso la conciencia del individuo pasaría a un segundo plano.

La dialéctica no será solo de ideas sino de situaciones, tesis y antítesis son momentos reales (capitalismo/socialismo) presentes en la historia del ser humano y por ende la síntesis de esta dialéctica sería la revolución. En este sentido se puede deducir lo siguiente:

El método dialéctico entiende que el proceso de desarrollo de lo inferior a lo superior no discurre a modo de un proceso de desenvolvimiento armónico de los fenómenos, sino poniendo siempre de relieve las contradicciones inherentes a los objetos y a los fenómenos, en un proceso de "lucha" entre las tendencias contrapuestas que actúan sobre la base de aquellas contradicciones (Stalin, 1938, pág. 855).

Por ende esta lucha constante de contrarios es la formulación de la dialéctica marxista. La economía es el punto de quiebre de la realidad, pues es el escenario es la lucha entre contrarios (proletariados y los burgueses). Si no hubiese esta división entre ricos y pobres, tampoco cabría la dialéctica marxista.

Pero esta lucha de contrarios se da en el mundo material (realidad). Por lo cual esta lucha de contrarios no está en el mundo de la ideas como lo concebía Hegel. Por lo problemas son reales los cuales afectan directamente a los seres humanos. Por eso:

El mundo material y perceptible por los sentidos, del que formamos parte también los hombres, es el único mundo real (...) Nuestra conciencia y nuestro pensamiento, por más suprasensibles que parezcan, son el producto de un órgano material, corporal: el cerebro. La materia no es un producto del espíritu, y el espíritu mismo no es más que el producto supremo de la materia (Stalin, 1938, pág. 860).

Si el ser humano no tuviese el órgano material que es el cerebro no tendría la capacidad de reflexionar ni de crear mundos alternos los cuales están presentes únicamente en las ideas. Por eso la materia no se la crea con el espíritu (ideas) sino el proceso es contrario las experiencias hechas en la materia son las encargadas de crear ideas. En el siguiente apartado se abordará el recorrido el surgimiento de la dialéctica a través de la historia.

1.2.1 Recorrido histórico de la dialéctica

Un gran representante de la dialéctica en la antigua Grecia se lo puede considerar Heráclito pues el concebía al mundo como algo en movimiento permanente. No es estático. Aguirre en su libro cita lo siguiente; “Todo es y no es. Todo es fluido, se halla en una eterna transformación, en un eterno devenir y perecer. Nadie puede atravesar dos veces el mismo río” (Aguirre, 1981, pág. 29).

En este sentido se puede ver como la dialéctica esta presentes en algunos de los pensadores antiguos, pero además afirma Engels, “Todos los antiguos filósofos griegos eran dialecticos natos por excelencia de su naturaleza y el cerebro más universal de todos ellos, Aristóteles fue también quien estudió las formas esenciales del pensamiento dialectico” (Aguirre, 1981, pág. 26).

Dando un salto en la historia, al mundo se lo concebía como una mega máquina, y la ciencia fue parcelando los diferentes campos de estudio de la misma. Emergen las ciencias como la física avanzada, la geometría, la matemática, la biología, etc. Las cuales tratan de dar una acertada respuesta a lo acontecido en la gran maquina llamada mundo. En el Renacimiento en el siglo XV, es donde surge esta gran división de los diferentes saberes para poder comprender el mundo de mejor manera.

“Las ciencias naturales de la primera mitad del siglo XVIII, estaban muy por encima de la antigüedad griega en el acopio y clasificación de los materiales, pero muy por debajo de ella en la concepción general de la naturaleza” (Aguirre, 1981, pág. 31). En el siglo XVIII se tenía una conciencia de que el mundo apareció tal y como se lo conoce. En cambio para los antiguos filósofos griegos el mundo era producto de una evolución. Por consiguiente el mundo no era estático sino estaba en constante movimiento. Aguirre (1981) citando a Engels “la característica especial de este periodo (XVIII) está basado en la invariabilidad de la naturaleza” (Aguirre, 1981, pág. 31). Se trataba de una naturaleza absolutamente conservadora en la que todo era hoy lo mismo que había sido al principio y en la que todo tendría que permanecer igual hasta el fin del mundo o por la eternidad, como fuera al principio. Por ende es denegado todo tipo de cambio o de evolución. No se puede concebir el progreso (cambio) dentro del mundo. Todo responde a que es una gran máquina, la cual tiene sus piezas bien definidas y las cuales cumplen una función establecida.

Aguirre (1981) propone la “concepción metafísica, así se llega a la concepción metafísica de la naturaleza y de la sociedad, que consiste en considerar las cosas inmóviles, siempre idénticas a sí mismas; aisladas, desligadas unas de otras, sin posibles relaciones mutuas” (Aguirre, 1981, pág. 32). Al tener a la metafísica como principio rector del pensamiento filosófico aparece un método de razonamiento llamado lógico formal o lógica del mundo inmóvil.

Se llega a considerar a la realidad como un mundo de cosas acabadas y leyes establecidas, aisladas e inmóviles. Este pensamiento se fundamenta “en tres principios

que constituyen la lógica formal o lógica del mundo inmóvil y sin las cuales el razonamiento es calificado como ilógico o absurdo, por ende el primer principio es el de identidad, el segundo el principio de contradicción el principio de tercero excluido” (Aguirre, 1981, págs. 32-33).

Pero estos tres principios (identidad, no contradicción y tercero excluido) no se los puede aplicar a todos los fenómenos del mundo, porque dentro de las realidades existen otras posibilidades según la dialéctica. Por ejemplo las plantas cambian, no pueden ser las mismas después de un tiempo, sus células evolucionan, mueren, nacen, se transforman en otras por ende una manzana no siempre será manzana (principio de identidad) sino que cambio, la manzana se la podrá percibir igual después de un tiempo, pero en su interior hay un movimiento constante de cambio y de transformación por ende no se puede aplicar este principio de identidad, como lo proponía la logia formal. De igual manera un río, el agua que pasa por una piedra cambia con el pasar de los segundos. Por eso a estos fenómenos no se puede aplicar los tres principios dados por la lógica formal.

En la mitad del siglo XVIII se llega a Kant que sostiene que la realidad conocida no ha sido ha sido desde la eternidad sino “afirma que la tierra y el sistema solar no ha sido siempre como ahora, sino que se han ido formando a través del tiempo” (Aguirre, 1981, pág. 35) Y esta percepción del universo se fue corroborando con el apareamiento de otros pensadores científicos como: Oken, Lamarck, Baer y el gran exponente Darwin. Este último prueba con la teoría del evolucionismo. Todos los seres han evolucionado y se ha ido adaptando al medio. Y el ser humano se queda fuera de este proceso pues también es producto de la evolución.

Por ende la concepción inmóvil y rígida de la lógica formal sobre el mundo se va desvaneciendo y surge la concepción de que el mundo está en constante evolución y además que todas las cosas están en conexión. Y estas están en un movimiento dinámico y constante.

La dialéctica idealista de Hegel. El gran pensador el cual convirtió en una teoría aunque sea idealista fue Hegel, quien optó por primera vez en usar el término dialéctica la cual proviene del griego *dialego*. Con la cual se designa la concepción dinámica, en especial en el discurso, en el arte de conversar, en oponer ideas y recibir una réplica de las mismas. Al chocar unas ideas con otras se debería llegar a encontrar la verdad.

Para Engels la naturaleza de las ideas están en un constante movimiento al igual que la naturaleza por ende:

En el sistema de Hegel todo el universo de la naturaleza, de la historia y del espíritu, se describe como un proceso; es decir, como lanzado en un movimiento constante; en perpetuo cambio, transformación y evolución, Hegel intentó demarcar la lógica inmanente de este movimiento y evolución (Aguirre, 1981, pág. 36).

Hegel propone una “lógica dinámica” la cual expresa una situación que no es estática, sino que está en constante movimiento. Pues los fenómenos y las cosas no son

estáticas. Y en este sentido contradice por completo a la lógica formal la cual consideraba todo como estático basado en sus tres principios.

En breves rasgos se analizara los tres principios que propone Hegel en su lógica dinámica, son los siguientes:

A no es siempre A, no es idéntica a sí misma, no es siempre la misma cosa, se transforma, cambia, devine. El segundo A es A y no A, es decir que es y no al mismo tiempo, o sea que toda unidad contiene contrarios y se descompone en ellos. Y el tercero, A y no A, deviene A, o sea que la contradicción que existe dentro de la unidad, se resuelve en un grado superior. Esta disputa interna de la fuerza opuesta y contraria (afirmación y negación; tesis y antítesis) nos conduce a la negación de la negación o sea a la síntesis (Aguirre, 1981, pág. 38).

Pero el gran error cometido por Hegel fue pensar estas ideas desde el pensamiento (idealismo). Pues para Hegel todo, venia dado desde el pensamiento y por ende la naturaleza, la historia, el ser humano se tenían que adaptar a esas leyes dinámicas pero construidas por el pensamiento. Por eso es la crítica posterior de Marx de que hay que dar la vuelta a los postulados de Hegel. Para Marx y Engels, para poder determinar leyes debe arrancar desde la realidad (mundo). En el siguiente subtema se abordará los fundamentos de la fusión del materialismo y la dialéctica.

A manera de resumen, siguiendo lo planteado por Conforth (1961) se consideran los siguientes aspectos fundamentales del método dialéctico marxista:

La dialéctica considera a la naturaleza como un conjunto de cosas, que existen en relación con las demás; ve a las cosas como conectadas, dependientes e interrelacionadas entre sí. Además, la dialéctica establece que todas las cosas se explican gracias al cambio, al movimiento, a la renovación y al desarrollo. La dialéctica sostiene que el desarrollo es el paso de cambios diferentes en cualidad y en cantidad. Finalmente, es preciso recordar que la dialéctica revisa los procesos de desarrollo de lo inferior a lo superior gracias a las contradicciones inherentes a cada cosa.

1.3 El materialismo dialéctico y sus fundamentos

El materialismo dialéctico es una corriente filosófica de acuerdo con los pensadores Karl Marx y Friedrich Engels. Define la materia como el sustrato de toda realidad, la cual puede ser concreta o abstracta (Es comprender lo abstracto como la construcción de los pensamientos).

En la época del maquinismo marca el surgimiento del marxismo: la máquina de vapor revoluciona la manera de producción, el ferrocarril provee de transporte de grandes

masas y largas distancias. El hombre de campo migra a la ciudad y se van generando las notables desigualdades sociales. Los trabajadores no tenían derechos laborales, se trabajaba hasta 18 horas. Las grandes ciudades se llenan de emigrantes los cuales vivían hacinados y en condiciones infrahumanas. Frente al maquinismo se construye una paradoja: se grita a viva voz que la máquina trae progreso para el ser humano pero en la realidad es todo lo contrario para las clases trabajadoras trae una gran miseria.

En este escenario aparecen Marx y Engels los cuales trataron de dar una respuesta a su contexto, se acogieron de la dialéctica de Hegel para construir su propia visión dando a luz una nueva idea sobre la dialéctica materialista según Marx:

Se halla en su concepción dialéctica del materialismo, surgida de su crítica al hegelianismo en general. En esta crítica, Marx se opone a una filosofía ideológica (en el sentido de falsa conciencia) y abstracta y sustenta una posición materialista que consiste básicamente en pensar lo real como el proceso concreto de la producción (Colegio24hs, 2004, pág. 8).

El materialismo dialéctico es un sistema filosófico, el cual tiene la concepción de interpretar al mundo opuesta al idealismo filosófico el cual estaba representado por la concepción mágica de la religión y su primacía del espíritu por sobre la materia. El materialismo dialéctico según lo investigado se infiere lo siguiente; su filosofía se fundamenta en los resultados obtenidos por las ciencias empíricas y va a la par con el

progreso del pensamiento racional científico. En consecuencia desde la perspectiva de Marx hace un cambio radical:

Asume la dialéctica hegeliana, pero invirtiéndola en su arranque inicial: la realidad material tienen prioridad sobre las ideas. Marx le da la vuelta a la dialéctica hegeliana: el hombre es un animal de necesidades, cuya actividad está encaminada al dominio y transformación de las ideas (Goñi, 2008, pág. 195).

Engels y Marx dieron origen a su teoría sobre el materialismo dialéctico a partir de una dura crítica al idealismo de Hegel. Famosas son las 11 tesis sobre Feuerbach de Marx y Engels, en particular la onceava que reza así: "Los filósofos solo han interpretado el mundo de varios modos; el punto es, sin embargo, cambiarlo". (Marx & Engels, 1969, pág. 427). Engels argumentó que la dialéctica de Hegel se hallaba de cabeza, pero fue Marx con su filosofía materialista quien le dio la vuelta poniéndola sobre sus pies. Puesto que Hegel parte de las ideas son la realidad y esto se deslumbra en la frase célebre de Hegel. "Todo lo racional es real; y todo lo real es racional" (Serrano, 2004, pág. 6).

Para el materialismo dialéctico las ideas son producto del contacto con la materia. Si la materia no existiera tampoco habría se podría construir las ideas. Desde la perspectiva del autor del artículo, la materia es primero para luego tener una abstracción de las ideas. El cerebro humano por medio de la evolución ha adquirido la

capacidad e abstraer de la realidad los conceptos y encuadrarlos en principios, normas, teorías.

Por ende la experiencia es fundamental para llegar a obtener el conocimiento. Engels (1974) lo manifestó de esta manera: “las formas fundamentales de todo ser son el espacio y el tiempo y un ser concebido fuera del tiempo es tan absurdo como lo sería un ser concebido fuera del espacio”. (Lenin V. , 1974, pág. 222). Por consiguiente el espacio y el tiempo son categorías independientes del sujeto. Son realidades fuera del sujeto. El sujeto puede desaparecer pero las categorías de espacio y de tiempo se mantendrían. En el siguiente subtema se abordará sobre las precisiones conceptuales para comprender con claridad teoría del materialismo dialéctico.

1.3.1 Precisiones conceptuales sobre el materialismo dialéctico

En el materialismo dialéctico como teóricos más representativos están Karl Marx¹ y Friedrich Engels². Su principal adquisición fue la dialéctica, es decir, la doctrina del desarrollo, de la relatividad del conocimiento humano, la cual da un reflejo de que la

¹ Karl Marx nació en Tréveris en 1818. Estudio en Bonn y Berlín. Allí frecuentaba el Doktorklub, dirigido por Bruno Bauer, donde se criticaba duramente a la religión en Paris conoció a Friedrich Engels (1820—1895), con quien mantuvo una estrecha relación y con quien colaboró en algunos escritos. Después de varios viajes por Europa se instaló en Londres, donde murió en 1883.

² Friedrich o Federico Engels; Barmen, Renania, 1820 - Londres, 1895. Pensador y dirigente socialista alemán. Nació en una familia acomodada, conservadora y religiosa, propietaria de fábricas textiles. Sin embargo, desde su paso por la Universidad de Berlín (1841-42) se interesó por los movimientos revolucionarios de la época: se relacionó con los hegelianos de izquierda y con el movimiento de la Joven Alemania.

materia está en constante desarrollo y Marx las aplica a la sociedad. Esto vendría a ser la ciencia que fundó Marx: el materialismo histórico.

Del mismo modo que el conocimiento del hombre refleja la naturaleza, es decir, la materia en desarrollo, que existe independientemente del hombre; su conocimiento social (es decir, las diversas opiniones y doctrinas filosóficas, religiosas, políticas, etc.) refleja el régimen económico de la sociedad. Las instituciones políticas son la superestructura que se alza sobre la base económica (Lenin V. , 1986, pág. 7).

Las doctrinas socialistas surgen como respuestas a los excesos de la nueva sociedad capitalista. Marx y Engels proponen un socialismo pero que resultaría utópico, porque se fantaseaba en mejorar el régimen social, convenciendo a los ricos que la explotación era inmoral. Y toda esta lucha de clases (proletariado – burgueses) se fundamenta en la dialéctica materialista.

¿Qué es la dialéctica? La definición marxista estándar de la dialéctica es: “ciencia que estudia las leyes generales del movimiento y evolución de la naturaleza, de la sociedad y el pensamiento” (Engels 1972: 57). Si es así, deberíamos asumir que la dialéctica es una disciplina empírica, por cuanto estudia las leyes generales de la realidad concreta y material en sus diversas formas: natural, social y espiritual (Villajuán, 2011, pág. 117).

Ese movimiento que se genera en la lucha de contrarios, por ejemplo la lucha entre burgueses y proletariado. En el pensamiento también hay una lucha de contrarios pues se genera nuevas ideas, estas deben surgir de unas antiguas, al estilo de Hegel. Pero la gran diferencia entre la postulación de la dialéctica de Hegel y de Marx es que para el primero la esta lucha de contrarios arranca en las ideas (idealismo), en cambio para el segundo esta lucha de contrarios se da en lo material.

Se establece el carácter primario de la materia, la cual está sobre la conciencia. Por ende el mundo es una realidad objetiva independiente del pensamiento. Además el mundo es cognoscible en todos sus aspectos. La ciencia es la que nos da la valides de ese conocimiento y la cual se confirma en la experimentación. Al aplicar la teoría del materialismo dialéctico a los fenómenos sociales, estos no están estáticos sino en constante progreso y evolución por lo cual están permanente movimiento. En este punto del escrito ya se puede introducir en el materialismo dialéctico en la concepción de Marx y Engels.

1.4 Materialismo dialéctico de Marx y Engels

Marx y Engels son materialistas pues consideran que la naturaleza no es producto del espíritu sino a la inversa, el espíritu existe porque hay materia (naturaleza). En este sentido se llegaron al “convencimiento de que es la naturaleza, la materia la que se

desarrolla dialécticamente y su movimiento se refleja en el espíritu, en la idea” (Aguirre, 1981, pág. 40). Todas las ideas están sujetas a los diversos cambios y transformaciones surgidas en la materia. Desde la perspectiva del autor del artículo considera que dialéctica generada en la materia es la base fundamental para construir el conocimiento. Las ideas no pueden construir realidades, únicamente las van deslumbrando, aclarando. Las ideas conceptualizan al mundo. Por ende las ideas que son construidas desde la realidad tienen la capacidad de transformar el mundo. Por lo cual para Marx el método dialéctico;

No (es) solo fundamentalmente distinto del método de Hegel, sino que es, en todo y por todo, su reverso. Para Hegel el proceso del pensamiento, al que el convierte incluso bajo el nombre de idea en sujeto con vida propia, en el demiurgo de lo real, y esto la simple forma externa en que toma cuerpo. Para mí lo ideal no es, por el contrario más que lo material traducido y transpuesto a la cabeza del hombre (Aguirre, 1981, pág. 41).

En este sentido la dialéctica idealista de Hegel se convierte en la dialéctica materialista de Marx y Engels. Todas las leyes impuestas a la materia, ahora surgen a lo contrario, las leyes surgen desde la materia (naturaleza) y la historia.

Para comprender el materialismo dialéctico según Aguirre (1981) se debe iniciar desde dos puntos de vista fundamentales; “a) Como ciencia de la transformación y b) Como ciencia de la interacción” (Aguirre, 1981, pág. 42).

En el recorrido realizado por los diferentes momentos de la historia se pudo definir con claridad que la dialéctica materialista está en sostener que no hay nada inmóvil ni definitivo. Pues todo cambia, evoluciona y se transforma. Este movimiento no se lo debe considerar como mecanicista, sino netamente como dialéctico.

Por ejemplo si observamos una pera. Desde la perspectiva mecanicista, este elemento sería un individuo único, acabado e irreplicable, por ende no sufre cambios. Además es un elemento aislado del todo, es una pequeña parte de ese todo, pero no entendida como algo primordial para comprender ese todo, sino únicamente como una parte más. Por ende la suma de las partes no da el todo. Pero si lo vemos desde el materialismo dialéctico este elemento (pera) no está aislado sino esta conexión con otros seres. Esta pera esta conecta a un árbol de peras, el cual dio una flor, para transformarse en fruto (pera). Además el árbol de peras esta interconectados a otros elementos como es el agua, el aire.

El materialismo dialéctico se la puede considerar como una ciencia de interacción este es el:

Segundo principio fundamental del materialismo dialectico se refiere a la contratación de que tanto en la naturaleza como en la sociedad y en la historia no hay fenómenos aislados, solos, sin conexión con el todo, sino que las cosas se hallan en relación e interacción, en continua acción y reacción (Aguirre, 1981, pág. 44).

Nada es aislado, todo está interconectado es un proceso progresivo y evolutivo. Al ver una sociedad desde la dialéctica se puede realizar una investigación profunda del origen de las clases sociales y su desarrollo en la historia, hasta llegar en la visión de Marx hasta el capitalismo. Se puede estudiar todas las relaciones que existen referentes a esta evolución de la sociedad, desde las comunidades primitivas, pasando por el feudalismo, el capitalismo y llegando al socialismo. Se haría una investigación de todos los elementos que interaccionan, como la economía, la política, los proletarios, los burgueses, todo está conectado y se influyen entre sí.

El hombre es materia y es el trabajo la condición de diferenciación entre ser hombre y ser animal. El hombre puede caer en un grave peligro, si se deja alienar, por ende perdería su libertad por eso; “Marx encontró al hombre de su tiempo insatisfecho, infeliz y alienado, es decir, fuera de sí, sin posibilidad alguna de autorrealización” (Goñi, 2008, pág. 195). Se le priva de su ser más genuino: el fruto de su trabajo. Las estructuras económicas y las relaciones de producción históricamente se han basado en la propiedad privada. La supra-estructura capitalista se constituye de alienación humana: religión, filosofía, estado, clases sociales, etc. Estas sólo sirven para justificar la propiedad privada. Para Marx solo hay propietarios y proletarios. Por eso “La historia de toda sociedad humana hasta nuestros días es una historia de la lucha de clases” (Fazio & Labastida, 2004, pág. 110).

La intención profunda de Marx: no es contemplar, sino actuar y subordinar el pensamiento a la acción. Es lo que expresa la célebre tesis XI sobre Feuerbach: “Los

filósofos no han hecho más que interpretar el mundo de diversas maneras; lo que importa, es transformarlo” (Verneaux, 1997, pág. 10).

Por lo cual todos sus escritos van en sintonía de instrumentalizar la filosofía para que pueda dar una respuesta acertada a los problemas evidenciados en la sociedad. Por eso sus escritos van a dar una respuesta a esta instrumentalización de la filosofía, entre las principales obras tenemos:

Tesis sobre Feuerbach (1845); La sagrada familia (1845); La ideología alemana (1846); Miseria de la filosofía (1847); Manifiesto del Partido Comunista (1848); Crítica de la economía política (1859); Crítica al programa de Gotha (1875); El capital (tres volúmenes, publicados en 1867, 1885 y 1894 respectivamente) (Grupo Océano, 2004, pág. 946).

La Pedagogía Crítica

En la segunda parte se abordará sobre lo siguiente: acercamiento a los antecedentes teóricos de la Pedagogía Crítica, se realizará un acercamiento a la definición provisional de la Pedagogía Crítica. Teniendo como base la definición provisional de Pedagogía Crítica, se introducirá en los principios y enfoques de esta pedagogía. Para finalizar esta capítulo se pondrá de manifiesto los principales teóricos y sus visiones de la Pedagogía Crítica, entre los principales encontramos a Freire, Giroux y Peter McLaren. Se iniciará describiendo brevemente las teorías pedagógicas que antecedieron a la Pedagogía Crítica.

2.1. Antecedentes teóricos de la Pedagogía Crítica

Se abordará el surgimiento de la Pedagogía Crítica. Está es una nueva visión de educar, la cual critica duramente a la forma tradicional de llevar la educación. La Pedagogía Crítica abre nuevos horizontes para el mejoramiento del quehacer educativo. El origen de la Pedagogía Crítica se basa en las teorías clásicas de la educación, surgidas en “Alemania de los siglos XVIII y XIX. En los setenta se origina la corriente educativa denominada Pedagogía Crítica” (Maestre, 2009, pág. 8).

En los años 60 y 70 aparecen algunos pedagogos los cuales tienen como meta asumir los principios de emancipación y autonomía referente a la educación. Por ejemplo encontramos a Klafki “propone el modelo de investigación-acción como forma de desarrollo de la conciencia crítica” (Maestre, 2009, pág. 9). Por ende entramos en un

conflicto, entre la pedagogía tradicional y la Escuela Nueva, la cual se convierte en una de sus fundamentos primigenios para dar un surgimiento a la Pedagogía Crítica. Se presentará los principios teóricos de la Escuela Nueva para poder comprender el surgimiento de la Pedagogía Crítica.

Citando a López (2010):

La Escuela Nueva, también conocida por diferentes autores como Escuela Activa, "Nueva Educación" o incluso "Educación Nueva", es un movimiento pedagógico surgido a finales del siglo XIX. (...) Este movimiento critica la escuela tradicional de entonces (y que luego siguió durante buena parte del siglo XX). Criticaba el papel del profesor, la falta de interactividad, el formalismo, la importancia de la memorización (contraria a la construcción o la significatividad), la competencia entre el alumnado y, sobre todo, el autoritarismo del maestro. Proponía a un alumnado activo que pudiese trabajar dentro del aula sus propios intereses como persona y como niño. (López, 2010, pág. 34).

La Escuela Nueva hace un movimiento copernicano dentro de la educación, cambia el paradigma de la educación. En la educación "tradicional" el centro de la enseñanza era el maestro, se consideraba alumnos como pequeñas personas las cuales no poseían la luz. Era el maestro el que llenaba estas tablas rasas. Por eso la Escuela Nueva acusaba a la escuela tradicionalista de lo siguiente; "Verbalística, abstracta; ignorante

de la naturaleza del niño y de su psicología; pasiva para el alumno, “escuela de bancos, escuela de auditorio” desinteresada de los intereses del alumno” (Perelló, 1995, pág. 187). La Escuela Tradicional no se respondía a las necesidades del niño, sino se respondía en su mayoría de veces a las necesidades del maestro.

Los pedagogos pensadores de la Escuela Nueva o Activa, por ejemplo: Edgar Claparède, Ovide Decroly, John Dewey, William Kilpatrick, Jean Piaget, Roger Cousinet, Célestin Freinet, estos pensadores elaboraron diferentes teorías pedagógicas las cuales se oponían a la manera tradicional de concebir la educación. Por ende se genera un nuevo paradigma en la educación el cual sirve de catapulta para el surgimiento de la Pedagogía Crítica.

Los principios básicos de la Escuela Nueva se destacan dos: “el paidocentrismo y la búsqueda de la educación integral” (López, 2010, pág. 36). Ambos principios tiene una vigencia hasta la actualidad. El primer principio trata de partir la educación desde el niño como centro de la enseñanza y el aprendizaje. Y el segundo principio, la educación no se puede quedar únicamente en adquirir conocimiento (leer, escribir, sumar) sino debe ser una educación integradora (educar para la vida) por ende tiene diferentes elementos (educación para la democracia, el respeto, el trabajo en equipo, la comunicación acertada) los cuales darán una acertada respuesta a las exigencias de la vida.

Se debe tener en cuenta otro elemento en la educación integradora la cual debería educar para la vida no responde únicamente al tener buenas calificaciones (Coeficiente

intelectual) sino la manera como responde a los problemas del mundo. Desde la visión de Goleman citado por Ramón José (2005) “Identifica el éxito en la vida con un conjunto de habilidades que denomina inteligencia emocional, y que incluye el conocimiento de uno mismo y de los demás, el autocontrol y la capacidad de motivarse” (Rámon, 2005, pág. 47). Al dar el salto a este nuevo paradigma de la Escuela Nueva, se tiene como fundamento la educación integral del sujeto, desde manejar sus emociones, el trato con el Otro y saber poner de manifiesto sus conocimientos. Por ende la Escuela Nueva ya tuvo esta intuición de cambio sustancial en la manera de educar.

Según López (2010), la Escuela Nueva tuvo un gran impulso en los –Congresos Internacionales de la Liga Internacional de Educación Nueva, llevado a cabo en Calais en el año de 1921, donde se fijaron ciertos principios. Para resumir estos principios se utilizará la siguiente tabla planteada por Fullat (1992).

Tabla 1.

Título de la tabla. Principios de la educación de la Escuela Nueva

Ontología	Epistemología	Práctica
1, Empirista (el hombre es antes sensación que razón)	1, Empirista (conocemos desde las sensaciones)	1, Empirista (las sensaciones dirigirán la acción)

2, Liberal (cada individuo es más importante que el grupo)	2, Liberal (el conocimiento se inicia en cada individuo)	2, Liberal (la actividad de cada niño es valiosa en sí misma)
3, Naturalista (lo espontáneo es anterior a lo aprendido a través de la civilización)	3, Naturalista (conocemos desde el cuerpo)	3, Naturalista (sólo es aceptable la acción espontánea)
4, Positivista (el hombre es lo que de él puede observarse)	4, Positivista (conocemos únicamente cuando generalizamos a partir de fenómenos observables)	4, Positivista (la acción educadora se basará en la observación, en la ciencia y en la técnica)
5, Pragmatista (el hombre es acción exitosa proyectada al futuro)	5, Pragmatista (conocemos mediante la acción)	5, Pragmatista (la acción eficaz es aquella que se realiza por interés)

Nota: Esta tabla presenta los principios de la educación de la escuela nueva. Tomado de: (Fullat, 1992, pág. 268).

La Escuela Nueva en sus diferentes manifestaciones (depende de la visión de cada institución educativa) cumplía con estos cinco principios mostrados por Fullat (1992). Con esto se estaba pasando del paradigma de la Escuela Tradicional al Paradigma de la Escuela Nueva. Esta revolución pedagógica permitía “una nueva manera de explicar

el aprendizaje y el desarrollo del individuo. Si el aprendizaje proviene de la experiencia y si se aprende haciendo” (Zubiría, 2001, pág. 97). Este nuevo paradigma educativo tiene como principio el arranque epistemológico el educando como centro de la enseñanza y el aprendizaje. Y otro elemento primordial de la Escuela Nueva según Decroly, “se aprende haciendo” (Zubiría, 2001, pág. 98).

Se infiere que: la Pedagogía Crítica, tomó algunos presupuestos de La Escuela Nueva algunos de sus principios fundamentales para dar a luz su propuesta pedagógica. La Pedagogía Crítica se basa en la acción transformadora de la realidad. La educación debe enseñar a los individuos a ser críticos, para poder dar una respuesta acertada para transformar la realidad en donde se desenvuelven. A continuación se abordará sobre una posible definición de la Pedagogía Crítica.

2.2 Acercamientos a la definición de la Pedagogía Crítica

No existe una definición total y completa sobre la Pedagogía Crítica, únicamente hay visiones de diferentes autores los cuales dan su padecer sobre esta pedagogía. Se analizara alguna de esas definiciones y al final de este apartado se construirá una definición propia del autor del artículo, utilizando los elementos primordiales de las diferentes definiciones acuñadas por Grundy, 1998 y Oly Olmos, 2008; citados por López 2010.

La Pedagogía Crítica como un abordaje emancipador de la formación para entender y resolver los problemas relacionados con la práctica pedagógica, mediante la investigación, la reflexión crítica y toma de conciencia orientada a transformar la praxis, "donde la verdad se pone en tela de juicio en el ámbito de la práctica no de la teoría" (López, 2010, pág. 8).

En la definición tomada de Oly Olmos De Montañez (2008) la Pedagogía Crítica se caracteriza por comprender la practica educativa como una educación de la conciencia la cual debería formarse para poder llegar a transformar el contexto en donde se desenvuelve, esto se logra por medio de la praxis, pues nada es estático en la educación por ende las verdades dadas por el sistema se pone en tela de juicio, se reflexiona dando como resultado una nueva visión de la educación, pasando de ser un educación bancaria-repetidora a una educación revolucionaria de la sociedad. Otra reflexión tomada de Aubert y García (2009) dice lo siguiente:

[Son] aquellas corrientes pedagógicas que parten de una concepción educativa problematizadora, en palabras de Freire. Es decir, que promueva la reflexión, la crítica y la posibilidad de transformación social y la disminución de las desigualdades de género, etnia, posición económica, etc. (López, 2010, pág. 9).

La Pedagogía Crítica es una propuesta la cual educa a los estudiantes a cuestionar y poner en tela de juicio creencias, contenidos y prácticas impartidas. Consiste en un grupo de teorías y las cueles promueven la conciencia crítica, la cual se concentra en

el desarrollo de las diferentes habilidades del pensamiento para hacer del sujeto un ser crítico y reflexivo, con el fin de transformar la sociedad.

Como objetivo primordial es el desarrollo de la conciencia crítica de los educandos para poder aprender a reconocer las conexiones entre sus problemas y las experiencias individuales.

Como ideal fundamental es lograr un acercamiento crítico y constructivo a los saberes, competencias, habilidades y destrezas indispensables para la comprensión de la realidad; tomando como punto de partida las situaciones vivenciadas por los sujetos (el que aprende y el que enseña); tal como se puede evidenciar en la siguiente cita:

El ideal educativo consiste en lograr que a través de un proceso continuo se permita a la persona apropiarse críticamente de los saberes, competencias, aptitudes y destrezas necesarias para comprender la realidad, valorando el universo simbólico que lo rodea y dándole sentido a los eventos de su cotidianidad (Romero de Castillo, 2002, pág. 94).

A continuación se abordara sobre los principios y enfoques de la Pedagogía Crítica para tener un panorama más claro del alcance de este nuevo paradigma educativo.

2.3. Principios y enfoques de la Pedagogía Crítica

Se tomará doce frases célebres sobre educación de dichas por Paulo Freire las cuales están citadas por López (2010). Con esto se tendrá una idea clara de los enfoques y principios de Pedagogía Crítica.

1. Es necesario desarrollar una pedagogía de la pregunta. Siempre estamos escuchando una pedagogía de la respuesta. Los profesores contestan a preguntas que los alumnos no han hecho.
2. Mi visión de la alfabetización va más allá del ba, be, bi, bo, bu. Porque implica una comprensión crítica de la realidad social, política y económica en la que está el alfabetizado.
3. Enseñar exige respeto a los saberes de los educandos.
4. Enseñar exige la corporización de las palabras por el ejemplo.
5. Enseñar exige respeto a la autonomía del ser del educando.
6. Enseñar exige seguridad, capacidad profesional y generosidad.
7. Enseñar exige saber escuchar
8. Nadie es, si se prohíbe que otros sean.
9. La Pedagogía del oprimido, deja de ser del oprimido y pasa a ser la pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación.

10. No hay palabra verdadera que no sea unión inquebrantable entre acción y Reflexión.

11. Decir la palabra verdadera es transformar al mundo.

12. Decir que los hombres son personas y como personas son libres y no hacer nada para lograr concretamente que esta afirmación sea objetiva, es una farsa (López, 2010, pág. 13).

La Pedagogía Crítica es mucho más amplia que la Escuela Nueva y muy diferente a la Tradicional. En este sentido, la Pedagogía Crítica se centra en los saberes del educando, pero sin olvidar que este se encuentra inmerso en un ambiente social, político, cultural, económico.

El educando debe responder al ambiente y lo debe hacer con una visión crítica reflexiva, no únicamente como una pieza más del rompecabezas (repetiendo saberes como copiadora). Es una pedagogía dialéctica, pues está en constante dinamismo, pues responde a las necesidades de la realidad la cual nunca es estática.

La Pedagogía Crítica al tener como antecesor a la Teoría Crítica planteada por la Escuela de Frankfurt, la misma que dio a luz la “creación de una filosofía de la emancipación a través de un proceso dialéctico” (Ayuste, Flecha, López, & Lleras, 1999, pág. 37). Dio paso a una de las teorías conocidas como Teoría de la Acción Comunicativa planteada por Habermas la misma que se basa en: “la explicación de la

posibilidad de realización del cambio social a partir del acto comunicativo y de la capacidad discursiva de las personas” (Ayuste, Flecha, López, & Lleras, 1999, pág. 37). Con esto tendríamos individuos capaces de realizar transformaciones y procesos emancipatorios dentro del sistema; aspecto fundamental en el que se respalda la Pedagogía Crítica sustentada en la acción comunicativa.

Por ende López (2010) propone algunos principios y enfoques de la Pedagogía Crítica:

La relación Teoría y Práctica: la generación del conocimiento se fundamenta en la relación dialéctica entre teoría y práctica, donde a la par se cuestionan y enriquecen, mediante la práctica pedagógica reflexiva-crítica, en aras de hacer inteligible y transformar la realidad (López, 2010, pág. 14).

En este primer principio se puede deducir lo siguiente: la teoría y la práctica son elementos primordiales y están interrelacionados. Si la Pedagogía Crítica se quedara únicamente en la reflexión-crítica de la “teoría” se estaría reproduciendo la a la Escuela Tradicional, en donde se valoraba el memorizar, abarcar mucho conocimiento, pero había una desconexión con la realidad. Y si la Pedagogía Crítica solo valora la práctica no se podría avanzar en el conocimiento pues sería una práctica mecanicista de repetir cosas

López (2010) otro de los principios de la Pedagogía Crítica es:

La Racionalidad Crítica Dialéctica: este principio se refiere específicamente al nivel de acción autónoma y al valor de la responsabilidad que logra desarrollar el docente, en el proceso de auto-liberación de dogmas y paradigmas que en cierta medida lo ha conllevado a un quehacer pedagógico erróneo y anquilosado con relación a las exigencias de los nuevos tiempos (López, 2010, pág. 14).

Asumir este principio para los docentes y educandos es un reto. Ser críticos del sistema al cual pertenecemos es complejo. Es necesario estar bien preparados, teóricamente y prácticamente. Por ende la liberación de un dogma o un paradigma educativo es difícil, pues la gran crítica de docente (desde la experiencia como educador) es: los pensadores pedagógicos se separan de las realidades vividas en las aulas. Pensar en una educación crítica resultaría “fácil”, pero llevarla al campo de acción es muy complejo pues los docentes y educandos no quieren cambiar o modificar este paradigma tradicional de educación.

Por otra parte, la Pedagogía Crítica tiene como principio el “compromiso con el proceso socio histórico de profesores y estudiantes (...) en este sentido, la pedagogía crítica fundamenta la posibilidad de cambio individual y social a partir de un proceso educativo basado en la interacción de iguales (Ayuste, Flecha, López, & Lleras, 1999, pág. 41).

Cuando se logra una superación de las categorías inferior-superior, en donde el primero sería los iletrados y la segunda los letrados; es necesario modificar estas categorías con miras a lograr la transformación social mediante la constitución de nuevas categorías como “lo diferente” que permita comprender al otro de forma horizontal y equitativa.

Lo anterior contribuye para comprender el otro principio de la Pedagogía Crítica que es la contextualización.

Pues se sabe que el contexto está constituido y se refiere al conjunto de elementos socio-históricos, económicos, culturales, geográficos, políticos, en los que se da la interacción del sujeto, y desde ellos interpreta y realiza una aprehensión inteligible de la realidad con un pensamiento reflexivo y crítico (López, 2010, pág. 17).

La contextualización de la Pedagogía Crítica, es un elemento con el cual la educación se encarna en las realidades. Y esta relación ayuda en la incidencia del proceso formativo del ser humano. Pues la educación le da elementos para poder transformar y reflexionar la realidad en donde se desenvuelve. Además de criticar le debe dar herramientas para poder transformarla. Al ser críticos de la realidad, no se debe comprender en criticar por criticar, sino ser individuos capaces de dar propuestas acertadas para la transformación de esa realidad.

La Investigación-Acción Deliberativa Colaborativa: la Pedagogía Crítica forma al docente en una didáctica fundamentada en una investigación-acción deliberativa, colaborativa y autónoma. La que es llevada a cabo en unión con los colegas y sus discentes en lo relacionado con y acerca de su práctica pedagógica diaria (López, 2010, pág. 17).

La Pedagogía Crítica no es estable siempre esta es una constante movimiento pues debe responder a las necesidades que se presentan en el entorno. Por ende la investigación tiene ese mismo carácter, es movediza, es colaborativa, pues se deben poner en escena todos los elementos integradores de la investigación; desde la colaboración de los docentes como los principales precursores y los discentes como los futuros investigadores, lo cuales deben responder a las necesidades del entorno.

“La Finalidad Ética: el fin de la práctica pedagógica en la concepción de la Pedagogía Crítica, se dirige y está centrada específicamente en hacer el bien moral a través de la acción”. (López, 2010, pág. 18). La educación debe llevar al individuo a la acción transformadora sino se llega hacer esto la Pedagogía Crítica, ha fracasado, pues únicamente sería una educación en conocimientos y buenos discursos. En el siguiente apartado se aproximará a los principales teóricos de la Pedagogía Crítica y sus aportes a la misma.

2.4 Principales teóricos y aportes de la Pedagogía Crítica

En el siguiente apartado se presentará brevemente algunos aportes teóricos de autores que ayudaron a consolidar la Pedagogía Crítica. Se tomará en cuenta los más destacados.

Paulo Freire³, pensador-pedagogo, partiendo de la realidad brasileña se propuso responder a las necesidades concretas de su pueblo, tal como se aprecia en la siguiente cita:

La pedagogía del oprimido, como pedagogía humanista y liberadora tendrá, pues, dos momentos distintos aunque interrelacionados. El primero, en el cual los oprimidos van desvelando el mundo de la opresión y se van comprometiendo, en la praxis, con su transformación, y, el segundo, en que, una vez transformada la realidad opresora, esta pedagogía deja de ser del oprimido y pasa a ser la pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación (Martínez & Salonova, s.f.).

³ Nació en Recife, Brasil, en 1921. En 1947, fue director del Departamento de Educación y Cultura del Servicio Social de la Industria. Estudió letras y se doctoró en 1959 en Filosofía e Historia de la Educación con la tesis «Educación y actualidad brasileña», en la que se sientan las bases de su método, según el cual todo proceso educativo debe partir de la realidad que rodea a cada individuo (Martínez & Salonova, s.f.).

Por ende es una pedagogía la cual llevaría a la liberación del ser humano de la opresión (opresión esclavista vivida en Brasil). La educación debe convertirse en un medio de concientización, en un acto de rebeldía, la cual no sea una educación bancaria sino más bien una educación en la cual se centre la reflexión crítica de la realidad. La Pedagogía Crítica al ser reflexiva busca los medios para poder transformar la realidad, en este sentido Paulo Freire:

Se ocupó de los hombres y mujeres «no letrados», de aquellos llamados «los desarrapados del mundo», de aquellos que no podían construirse un mundo de signos escritos y abrirse otros mundos, entre ellos, el mundo del conocimiento (sistematizado) y el mundo de la conciencia (crítica). Porque para Freire el conocimiento no se transmite, se «está construyendo»: el acto educativo no consiste en una transmisión de conocimientos, es el goce de la construcción de un mundo común (Martínez & Salonova, s.f.).

Para Freire, la educación es un acto de transformación, no es únicamente el hecho de aprender contenidos, los cuales se repite. Además la poca educación recibida por los oprimidos es una educación de repetición, de hacer cosas, fabricarlas. Por ende la educación debe dar un salto a ser una educación para la reflexión, además el conocimiento está en permanente construcción, pues nada es estable, y el ser humano debe estar en la capacidad de caminar conjuntamente con el mundo el cual se mueve vertiginosamente.

Pues Freire concibe “la educación como un subsistema de las estructuras políticas y económicas” (Fullat, 1992, pág. 305). Por lo cual los oprimidos siempre van a responder a este sistema. La educación concebida desde esta visión (responde al sistema) solo sería una educación bancaria, no se podría llegar a tener una educación crítica la cual sirva para la transformación de dichas estructuras. Por ende la tarea del educador no se reduce a la trasmisión de contenidos sino debe concientizar a la gente. Por ende Freire mira dos peligros que pueden seguir de la liberación del oprimido:

La liberación de los hombres son el idealismo y el objetivismo mecanicista; el primero confunde la vivencia de la libertad en la conciencia con la libertad real (...) el segundo peligro el objetivismo mecanicista, consiste en imaginarse que la mudanza de las relaciones de producción es suficiente para dar nacimiento a una nueva sociedad (Fullat, 1992, pág. 305).

Según lo investigado Freire propone al educador el desarrollo de la conciencia crítica la cual surge de choque con la realidad en donde vive. Puesto que si la educación es desconecta de la realidad (Escuela Tradicional) se está respondiendo a las estructuras educacionales manejadas por lo opresores. Por eso el segundo peligro acuñado por Freire sobre el cambio de relaciones de producción, no significa el cambio en la estructura de una nueva sociedad, únicamente se está disfrazando una nueva forma de explotar al oprimido, pues no tiene una verdadera conciencia de lo sucedido a su alrededor. Según Freire “la vocación del hombre es la de ser sujeto y no objeto” (Fullat, 1992, pág. 306). El hombre llega ser sujeto por medio de una reflexión seria sobre la

situación vivida. Cuando más consiente están de su realidad, estará más dispuesta a transformarla.

Por ende en su obra de la Pedagogía del Oprimido se encuentra las siguientes características:

La Pedagogía del Oprimido, como pedagogía humanista y liberadora, tendrá (...) dos momentos distintos aunque interrelacionados. El primero, en el cual los oprimidos van a desvelando el mundo de la opresión y se van comprometiendo, en la praxis, con su transformación y el segundo, en que una vez transformada la realidad opresora, esta pedagogía deja de ser del oprimido y para a hacer la pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación (Vasquez, 2002, pág. 903).

Por ende esta Pedagogía del Oprimido debe dar herramientas certeras para convertirse en una pedagogía de hombre y mujeres en proceso permanente de liberación. Por ende es una dialéctica de la educación crítica. Pues no se puede dar por acabada. Siempre está en constante movimiento porque la sociedad está en constante cambio. En este sentido, Freire critica la concepción bancaria de la educación: “el educador es el que sabe, los educando los que no saben; el educador es el que piensa, los educandos los objetos pensados; el educador es el que habla, los educandos los que escuchan dócilmente” (López, 2010, pág. 19).

Henry Giroux⁴, pedagogo inglés, sus teorías sobre la educación son la base de la Pedagogía Crítica. Para definir sus principales características de sus postulados sobre la Pedagogía Crítica, usaremos el esquema realizado por Flores y Martín (2009):

A. Es necesaria la formación de la autoconciencia para lograr crear un proceso de construcción de significados apoyados en las experiencias personales. B. está encaminada a la transformación social en beneficio de los más débiles. La educación debe considerar las desigualdades sociales existentes en el mundo globalizado, así como adquirir un compromiso con la justicia y la equidad. C. Debe permitir a los profesores, y a la comunidad educativa en general, identificar las limitaciones y potenciar las capacidades de tal forma que éstas sean la base para la auto-superación (Flores & Martín, 2009).

La teoría educativa está encaminada a formar seres humanos críticos, los cuales puedan responder al sistema en donde se desenvuelven. Por ende por medio de la educación se debe alcanzar una conciencia crítica frente a la sociedad. Sin o se logra tener una conciencia crítica, no habría sentido educar, se estaría cayendo en lo que hizo la educación tradicionalista, en una reproducción de saberes sin sentido.

⁴ Henry Giroux nace en Providence, Estados Unidos, el 18 de septiembre de 1943. Enseñó historia en un instituto de educación secundaria en Barrington, Rhode Island desde 1968 hasta 1975. Luego de recibir su doctorado en la Universidad Carnegie Mellon en 1977, se volvió profesor de educación en la Universidad de Boston entre 1977 y 1983. En 1983 se convirtió en profesor de educación y renombrado scholar in residence en la Universidad de Miami, en Oxford, Ohio, donde también ocupó el puesto de director del Center for Education and Cultural Studies (Flores & Martín, 2009).

El docente debe ser el sujeto preparado para llevar al docente a una educación basada en la crítica. Por ende “la acción autónoma y responsable que alcanza el docente a partir de la autorreflexión para liberarse de dogmas y así poder comprender, interpretar y significar su práctica pedagógica” (López, 2010, pág. 14). Al liberarse de dogmas la educación se vuelve un medio para la liberación y en este sentido según lo investigado los principios básicos de la Pedagogía Crítica según Giroux serían: la participación, comunicación, humanización, transformación y contextualización.

Si la educación se la puede considerar como emancipadora “el conocimiento no se estudia por sí mismo, sino que es contemplado como una mediación entre el individuo y la realidad social más amplia” (Giroux, 1990, pág. 110). La educación debe estar encarnizada en el contexto, sino responde a las necesidades del contexto es una educación repetidora (solo se aprende hacer), pero no se está aprendiendo a pensar. Por eso la Pedagogía Crítica nos lleve a tomar conciencia de del medio en donde nos desenvolvemos para poder hacer acciones reales las cuales lleven a una verdadera transformación.

Sí la educación es transformadora ¿Qué deben hacer los estudiantes, para llegar a esa conciencia de que la educación es un medio para el cambio? en cierta medida Giroux nos da algunas pistas:

Sostiene que los estudiantes deberían aprender a comprender las posibilidades transformadoras encerradas en la experiencia. Con el fin de acrecentar el valor de esta posibilidad, los profesores deben hacer que el conocimiento del aula sea relevante para la vida de los estudiantes, (...) los profesores deben confirmar la experiencia del estudiante como parte del encuentro pedagógico, para el cual han de ofrecer contenidos curriculares y prácticas pedagógicas que encuentren resonancia en las experiencias vitales de los estudiantes (López, 2010, pág. 31).

La experiencia de los estudiantes cobra un valor nominal alto. Pero esta experiencia no debe estar desconectada de la realidad. Por eso el conocimiento impartido en el aula debe tener una relevancia tal, que los estudiantes tengan las herramientas necesarias para poder transformar la realidad en donde se desenvuelven. En la postmodernidad traer muchos desafíos, pues tenemos una sociedad globalizada y el acceso a esa información, pero el acceso a la información no asegura tener seres humanos críticos de la misma.

Para Giroux es necesario reconocer que la educación de la postmodernidad “es importante para los educadores el desafío que entraña el postmodernismo, porque plantea cuestiones cruciales relativas a ciertos aspectos hegemónicos del modernismo y por la implicación de cómo han afectado el significado de la enseñanza en nuestros días” (Giroux, 1995, pág. 229). Si la educación no asume estos nuevos retos, es imposible tener una pedagogía crítica. Se seguiría cayendo en la repetición de contenidos, únicamente se estaría fabricando seres humanos los cuales repiten como hacer cosas, pero no tienen la capacidad para pensar, modificar, transformar y dar nuevas respuestas al contexto.

Peter McLaren⁵ es un educador que se auto declara de izquierdas. Sus obras poseen un potencial crítico hacia el capitalismo en todas sus expresiones. Por ende una pedagogía crítica debe ser eficaz para el futuro pues debe interesarse por la relación entre el dominio sociopolítico y la vida del individuo. En este partido se pondrá de manifiesto los puntos clave para comprender la visión de la Pedagogía Crítica desde la concepción de Peter McLaren, se tomara como base el Libro escrito por McLaren y Kincheloe. Los puestos fundamentales de la Pedagogía Crítica que se expondrán a continuación responden a un tiempo determinado pues la sociedad no es estable sino dialéctica.

“Iluminación crítica. En este contexto la teoría crítica analiza la competencia de intereses de poder entre grupos e individuos de una sociedad” (McLaren & Kincheloe, 2008, pág. 42). Por ende se puede ver con claridad grupos que ganan y otros son perdedores. Entre los vencedores tratan de seguir reproduciendo el sistema. Se trata de anular a los demás grupos los cuales están sometidos.

⁵ Nacido en Toronto, Ontario, Canadá y criado tanto en Toronto como en Winnipeg, Manitoba; en 1973 terminó una licenciatura de arte en literatura inglesa en la Universidad de Waterloo (especializándose en teatro isabelino) y después en la Universidad de Toronto logró una licenciatura en educación; una maestría en educación en el Brock University's College of Education y un doctorado en el Instituto para Estudios en Educación de la Universidad de Toronto. McLaren impartió clases en educación básica y educación media de 1974 a 1979 y la mayor parte de ese tiempo lo pasó enseñando en el complejo de educación pública más grande de todo Canadá, ubicado en el corredor Jane-Fincha en Toronto (Jane-Fincha corredor). Su libro *Cries from the Corridor* en el que habla acerca de sus experiencias educativas estuvo en las listas canadienses de los libros más vendidos y fue uno de los diez libros más vendidos en Canadá en 1980; con él se dio inicio a un debate a nivel nacional referente al status de las escuelas de los barrios urbanos (posteriormente McLaren criticaría de manera agresiva este libro, transformándolo en el altamente aclamado libro sobre pedagogía "*La Vida en las Escuelas*" (McLaren, Peter McLaren, 2015).

“Emancipación crítica. Aquellos y aquellas que buscan la emancipación intentan conseguir el poder de controlar sus propias vidas en solidaridad con la comunidad orientada hacia la justicia” (McLaren & Kincheloe, 2008, pág. 42). Este principio la Pedagogía Crítica, se encarga de identificar las fuerzas que impiden una verdadera transformación del contexto. Entre más el ser humano se emancipe podrá tener la suficiente autoconciencia para poder trabajar por el cambio y la igualdad social.

“El rechazo del determinismo económico. Una teoría crítica re conceptualizada insiste en advertirnos de que la tradición no acepta la noción ortodoxa del marxismo de que la base determina la superestructura” (McLaren & Kincheloe, 2008, pág. 42). En este sentido la Pedagogía Crítica nos debe dar herramientas con las cuales podamos enfrentar esta herrada concepción que la economía es la base de todo el quehacer humano. Además hay otras maneras de dominación como es el género, la raza, la orientación sexual y religiosa.

“La crítica de la racionalidad instrumental o técnica. Una teoría crítica en evolución ve la racionalidad instrumental o técnica como uno de los aspectos más opresivos de la sociedades contemporáneas” (McLaren & Kincheloe, 2008, pág. 42). La razón está por encima del ser humano. Se tiene más preferencia por los medios que la finalidad de la educación. Por ende el método es lo prioritario. Por eso la teoría crítica debe identificar que es más importante el ser humano y este es el propósito de la educación. Con esto se da un salto a una nueva concepción de la teoría crítica desde la visión de McLaren se “re-conceptualizada se preocupa mucho por la necesidad de comprender los diversos y complejos modos en que el poder opera para dominar y dar forma a la conciencia (McLaren & Kincheloe, 2008, pág. 43). La Pedagogía Crítica debe ayudar

a identificar ese poder del opresor camuflado en diversas formas de reproducirlo para mantener esas desigualdades.

“Una teoría crítica del poder reconceptualizado: el poder lingüístico o discursivo. Los teóricos y teóricas críticos han llegado a comprender que el lenguaje no es un reflejo de la sociedad” (McLaren & Kincheloe, 2008, pág. 44). Pues es una práctica social cuyos significados varían y dependen al contexto al cual están respondiendo. Por ende el lenguaje no es un camino certero para la descripción del mundo real. Por ende el lenguaje en muchos de los casos sirve para construir el mundo.

Con los principios expuestos por McLaren se puede deducir que los educadores críticos deben formar a educandos conscientes de su realidad la cual se puede transformar para ir construyendo una igualdad. Por ende los educadores críticos han logrado al fin poner al desnudo lo siguiente;

Lo que convencionalmente aceptamos como lo normal, lo mundano, lo cotidiano. La conciencia práctica (...) mientras que la enseñanza de discursos y de prácticas proyecta sus propios artificios en la naturaleza llamándolos realidad, los educadores críticos han colaborado a poner en tela de juicio esa realidad, quitando firmeza a sus supuestos fundamentales. Así, con tales esfuerzos, los educadores pueden comenzar a percibir la enseñanza que ellos imparten como un medio a través del cual la profesión docente ha construido el hecho normativo de enseñanza en el que se codifica y se legitima la vida social

mediante las relaciones de poder y de privilegio existentes (Mclaren, 1994, pág. 4).

Por ende la Pedagogía Crítica debe dar piso a las críticas que se hace a la educación, política, economía y las maneras de gobernar y así no llegar a la crítica por la crítica. Debe plantearse alternativas a los problemas identificados en la sociedad. Los educadores críticos deben hacer este trabajo de concientización desde la hora de clase impartida. Por eso la Pedagogía Crítica tiene sus raíces en el contexto para así responder a las necesidades del mismo. Por lo cual el quehacer educativo debe llevar a una transformación de la sociedad. La Pedagogía Crítica según lo investigado debe convertirse en una forma de pensar y de percibir la realidad debería trascender las paredes del aula.

Incidencia del materialismo dialéctico en la consolidación de la Pedagogía

Crítica del siglo XXI

En la tercera parte de este documento se abordará dos subtemas en particular, el primero: sobre las posibles contribuciones del materialismo dialéctico para la consolidación de la Pedagogía Crítica. Esta apreciación es una aportación del autor del artículo basado en las investigaciones pertinentes realizadas y expuestas en el mismo documento sobre el materialismo dialéctico y los principios fundamentales de la Pedagogía Crítica. Y además se señalará algunas limitaciones del materialismo dialéctico en la acción educativa.

3.1 Contribuciones del materialismo dialéctico para la Pedagogía Crítica.

El materialismo dialéctico ha contribuido a la consolidación de la Pedagogía Crítica con diversos fundamentos teóricos. En primer lugar la Pedagogía Crítica desde la visión de Martínez (2015) es un “modelo educativo que impulsa una educación que desarrolla el actuar praxista del estudiante y de todos los actores escolares permitiéndoles alcanzar una conciencia crítica transformativa y hasta revolucionaria de su ser social y comunitario” (Martínez L. , 2015, pág. 2). Por ende la educación brinda las herramientas para salir de la ignorancia. Pero este salir de la ignorancia no se la debe comprender únicamente con la adquisición de conocimientos. Sí, no a más de la obtención de conocimientos, debe llevar al educando a formar una

conciencia crítica frente a diferentes dogmatismos, fanatismos, dominación, de los que tienen el poder.

En la primera parte de este documento, se puso de manifiesto lo siguiente: el materialismo dialéctico tiene su fundamento en la materia la cual está en constante movimiento (transformación). Y la Pedagogía Crítica se puede resumir en estos dos principios tomados de los postulados de los siguientes autores Giroux, Peter McLaren, Freire. La Pedagogía Crítica emplea el “circuito infinito de acción-reflexión propio del actuar praxista transformador de la realidad desarrollado por el discente y el docente como partes indisolubles del proceso de aprendizaje” (Martínez L. , 2015, pág. 2).

Otro de los aportes del materialismo dialéctico se puede considerar lo siguiente: desde la perspectiva de Marx y Engels, al criticar la onceava tesis de Feuerbach, que los filósofos no deben únicamente interpretar la realidad sino más bien transformarla. La Pedagogía Crítica es “temida por el capitalismo, puesto que cuando las masas estudiantiles y del proletariado se concientizan desencadenan con sus marchas, plantones y manifestaciones transformando la sociedad” (Martínez L. , 2015, pág. 2).

Por ende los educadores en su quehacer educativo deben educar para la reflexión crítica y así los estudiantes no asuman todo lo presentado en la educación como una verdad inherente, sino más bien tengan la capacidad de poner en tela de juicio, los diferentes postulados. Ahí se verá la posible transformación de la realidad (sociedad).

Este fundamento es tomado desde la dialéctica marxista, pues considera que la realidad no está terminada ni acabada sino está en constante cambio, de igual manera la realidad social (perteneciente al mundo material) está en evolución. Por ende la Pedagogía Crítica desde la visión de McLaren (1994) no está acabada, sino debe responder a las necesidades de un tiempo determinado. Por consiguiente la dialéctica es fundamental pues nada es estático sino en constante cambio.

La Pedagogía Crítica al estar en un proceso dialéctico se “producen significados de los conocimientos conceptuales, procedimentales y actitudinales que permitan desarrollar el fortalecimiento personal” (Martínez L. , 2015, pág. 3). Por eso la educación es integradora, la cual educa para la vida y no únicamente para responder a preguntas o simplemente sirve para acomodarse en un puesto de trabajo. Pues la educación debería responder al contexto. Por eso hay una relación estrecha entre teoría-práctica, se llega a un binomio acción-reflexión, de pensar y criticar la realidad para que el sujeto aprenda a aprender. Y no se quede únicamente con los conocimientos dados por el educador, si no tenga la capacidad de reflexionar su entorno para poderlo transformar.

Por lo antes manifestado, “no puede haber educación digna del hombre que no suponga una actividad seria y responsable de trabajo: sólo la combinación de estudio con el trabajo productivo puede producir según Marx, personalidades armoniosamente desarrolladas” (Abbagnano & Visalberghi, 1964, pág. 505). Si no se está educando para tener la construcción de personas capaces de integrar teoría y práctica, en otras

palabras educación y trabajo, estas personas no podrán responder a las necesidades de su entorno.

El materialismo dialéctico concibe la realidad en constante dinamismo y la educación es un elemento integrador de esa totalidad llamando realidad. La Pedagogía Crítica, debe contribuir en este dinamismo de transformación de la realidad y la Pedagogía Crítica se cristaliza en la educación formal e informal. Esta afirmación es apoyada en la visión de Freire (1969):

La educación tendría que ser ante todo, un intento constante de cambiar de actitud de crear disposiciones democráticas a través de las cuales [...] sustituya hábitos antiguos y culturales de pasividad por nuevos hábitos de participación e injerencia acorde al nuevo clima transicional (Freire, 1969, pág. 89).

La educación debe responder al contexto, a las necesidades de los individuos. Por eso la Pedagogía Crítica supera con creces a la Pedagogía Tradicional, pues ésta, se fundamentaba en una educación bancaria. Por lo contrario la Pedagogía Crítica nos lleva a un cambio profundo en la ideas sobre la realidad y ayudaría a cambiar los hábitos de pasividad en hábitos de participación activa en la sociedad. La Pedagogía Crítica debe llevar una concientización de los esquemas educacionales-culturales que están deshumanizando.

Otro aporte del materialismo dialéctico a la Pedagogía Crítica, es el proceso de enseñanza aprendizaje el cual debe ser dialéctico. Hay una “coherencia entre las actividades de enseñanzas contextualizadas, las metas y la evaluación permanente de carácter formativo” (Martínez L. , 2015, pág. 4). Al ser el binomio enseñanza-aprendizaje dialéctico, la educación es un acto el cual no está terminado, sino está en constante proceso de evolución. La educación no es un accionar estático. La educación es dinámica, porque responde al medio en donde se desenvuelve. La Pedagogía Crítica al tener como uno de sus principios la comunicación (Peter McLaren) debe aportar a la reflexión crítica necesaria para la negociación de los saberes científicos y comunitarios, los cuales deben responder a las necesidades de las clases más vulnerables.

La Pedagogía Crítica debe “concebir el contexto educativo como la unidad dialéctica entre sus elementos que son: el contexto escolar, el contexto comunitario, el contexto familiar y psiquismo del individuo (Martínez L. , 2015, pág. 5). Cada uno de estos elementos intervinientes en la educación es de suma importancia para la Pedagogía Crítica pues cumplen una función. Por ejemplo el contexto escolar es la educación formal el aprendizaje de los conocimientos científicos.

Pero el contexto comunitario debe favorecer que esos conocimientos adquiridos en el contexto educativo se los traslade a dar respuestas acertadas y significativas para el cambio de la sociedad. El contexto familiar es el seno para desarrollar las conciencias críticas frente al sistema. Y estos elementos son los que forman una conciencia crítica

del psiquismo del individuo el cual tendrá la capacidad de enfrentar las nuevas realidades presentadas por el contexto (sociedad).

El sistema llamado educación formal (escuela) se llega a convertir en el “principal aparato ideológico de la sociedad capitalista (...) de ahí la importancia de analizar su función mediatizadora y enajenante de la realidad en beneficio de la clase burguesa” (Martínez L. , 2015, pág. 16). Cabe preguntar cuál es el papel de la Pedagogía Crítica para descifrar ese aparato ideológico (escuela) el cual enseña a obedecer, sin tener en cuenta las realidades de los sujetos.

Para poder transformar hacer un camino para llegar a una verdadera transformación de la educación de los dominantes en una Pedagogía Crítica, desde la visión del autor de este artículo, se debería iniciar por las bases, en donde son los docentes los cuales deben conectar vida real con educación.

Teoría y práctica, pues para una verdadera cambio de la sociedad debe estar fundamentada en teorías las cuales se despliegan de la realidad (a la manera de la obtención del conocimiento del materialismo). Y estas teorías deben ser construidas de las situaciones reales vividas de los sujetos y no hacer el proceso a la inversa, construir teorías las cuales deben ajustarse a la realidad.

El modelo materialista dialéctico, es una filosofía del acto cognoscitivo que privilegia la interacción entre el objeto de conocimiento y el sujeto de conocimiento como generador del conocimiento científico así como profundo conocimiento de las leyes que rigen la realidad objetiva con la finalidad de poder utilizarla para la transformación de la misma (Martínez L. , 2015, pág. 25).

En este contexto, para conocer la realidad se debe partir del objeto. Pues las leyes y principios que rigen al mundo no dependen del pensamiento del ser humano. El ser humano abstrae de la realidad las diferentes leyes para formar el conocimiento. “Es necesario cambiar las condiciones sociales para crear un nuevo sistema de enseñanza: por otra, hace falta un sistema de enseñanza nuevo para poder cambiar las condiciones sociales” (Palacios, 1997, pág. 28). Aquí se evidencia un gran aporte para la Pedagogía Crítica, pues esta también busca modificar su contexto para liberar a los educandos de dogmas establecidos para el sometimiento de las clases populares.

Parfraseando a Martínez (2015) el modelo mecanicista la realidad es objetiva e independiente del sujeto, además la materia es anterior al sujeto. La manera como el sujeto conoce a la realidad es extrayendo una copia exacta de la misma, por ende es estática. Esto se logra por medio de los impresiones de los diferentes sentidos del ser humano. A diferencia del “materialismo dialéctico considera una interacción dinámica entre el sujeto y el objeto en el marco de la práctica social del sujeto que percibe al objeto en y por su actividad” (Martínez L. , 2015, pág. 25). La visión de materialismo dialéctico de la realidad como un todo en constante movimiento ayuda al sujeto a no

quedarse estático frente al mundo el cual está en constante movimiento. La educación tiene esta misma característica de ser cambiante, por ende la Pedagogía Crítica debe estar atenta a los diferentes cambios, para dar una respuesta crítica y acertada a las necesidades del contexto.

Otro de los elementos que aporta el materialismo dialéctico a la Pedagogía Crítica es: “todo se halla en relación” (Martínez L. , 2015, pág. 26). Todos los elementos que integran la realidad objetiva están en constante movimiento en sus respectivos espacios y están unidos por medio de vínculos. Por ende cualquier fenómeno estudiado o puesto en tela de juicio, se debería interpretarlo desde diferentes ángulos.

Por ejemplo si se va a analizar la educación, se la debería investigar desde diferentes perspectivas como la económica, social, cultural, étnica. Todos estos elementos están unidos, directamente o indirectamente. Por lo cual la Pedagogía Crítica se sirve del materialismo dialéctico para poder comprender la educación no es algo aislado, sino un elemento importante del “todo”. Por eso la Pedagogía Crítica, desde la perspectiva de los autores mencionados en la segunda parte del presente documento. Es un tipo de educación integradora, la cual responde al contexto de los sujetos.

Otro de los rasgos aportados del materialismo dialéctico a la Pedagogía Crítica es: “Todo se transforma” (Martínez L. , 2015, pág. 26). Pues la naturaleza y los fenómenos sociales están en constante cambio y transformación, pues cumplen periodos y etapas. Esto ya lo consideraba Marx con sus diferentes formas de evolución de la humanidad

pasando por ejemplo por la etapa feudal, luego se llega a la etapa del capitalismo, para luego pasar por el socialismo y al final se daría el comunismo. Estos fenómenos no se los deben estudiar por separado sino más bien, como componentes de un todo. Estos fenómenos se condicionan los unos con los otros. Esto de suma importancia para la Pedagogía Crítica pues si la realidad está en constante transformación, la educación también debe adaptarse y cambiar para responder a los nuevos desafíos.

Otro de los aportes se considera el siguiente:

El cambio cualitativo: Debemos considerar que las cosas o fenómenos siempre experimentan dos tipos de cambios en apariencia diferentes y excluyentes, como son el cambio cuantitativo y cualitativo. El cambio cuantitativo es simplemente el aumento o disminución de la cantidad de un factor de un fenómeno, del objeto, persona o cosa. A su vez el cambio cualitativo es el paso de una cualidad a otra, el paso de un estado a otro, etc. La dialéctica afirma con su ley de los progresos por saltos que los pequeños cambios cuantitativos paulatinamente se acumulan propiciando salto cualitativo que generan una transformación en los fenómenos hechos o cosas (Martínez L. , 2015, págs. 27-28).

Por consiguiente la Pedagogía Crítica, se sirve de estos pequeños cambios cuantitativos en la educación para poder generar una transformación en la realidad. Los educadores son los responsables de generar estos pequeños cambios cuantitativos

dentro de las aulas. Por ejemplo: la educación se puede convertir en un instrumento para la generación de reflexión, para no dar por ciertos todos los conocimientos presentados por el medio. Al concientizar a grupos pequeños de educandos sobre la importancia del cambio dentro de la sociedad se llegará a la transformación cualitativa de la realidad. La Pedagogía Crítica, debe valerse de este medio para poder ser un pilar fundamental en la concientización de los seres humanos para no reproducir únicamente conocimiento (cuantitativo) sino hacer de esta realidad un mejor sitio para vivir (cualitativo).

Según Marx:

La teoría materialista del cambio de circunstancias y de la educación olvida que las circunstancias las hacen cambiar los hombres y que el educador necesita, a su vez, ser educado. (...) La conciencia del cambio de las circunstancias con el de la actividad humana (...), sólo puede concebirse y entenderse racionalmente como practica revolucionaria (Gandler, 2007, pág. 213).

Las circunstancias son modificadas por los hombres, por ende la transformación de la sociedad estaría en las manos de los educadores pues ellos son los reproductores de conocimiento pero sobretodo de transmitir una educación basada en reflexión crítica. Un elemento importante aportado del materialismo dialéctico a la Pedagogía Crítica es el siguiente: si se educa al ser humano para que reflexiones y analice sus diferentes

circunstancias y pueda comprender que se las puede modificar. Si se logra hacer este gran salto se llegaría a una verdadera práctica educativa revolucionaria la cual llevaría a una transformación cualitativa de la sociedad, volviéndola más equitativa y justa.

El ser humano está rodeado por las circunstancias y la educación es un elemento de esas circunstancias, pero la educación se ha convertido en una gran máquina para reproducir conocimientos, adoctrinar a los sujetos y reproducir las clases sociales. Pero la educación también se puede convertir en una máquina en la cual se enseña a reflexionar, criticar, dar ideas, “destrucción de prejuicios y el dominio de la razón, puede impulsar el progreso humano” (Gandler, 2007, pág. 214). Si con la Pedagogía Crítica se logra hacer este salto, del dominio de la razón, para poder hacer un camino de cambio y de concientización de las masas para poder llegar al mejoramiento de las circunstancias de vida.

3.2. Limitaciones del materialismo dialéctico en la acción educativa.

Las limitaciones del materialismo dialéctico en el quehacer educativo pueden ser diversas, en el presente apartado se pondrá algunas de las limitaciones consideradas por el autor del artículo. En primer lugar la educación es una manera de transmitir cultura, conocimiento, ideas. Pero desde la Pedagogía Crítica la educación debe llevar a una verdadera transformación del sistema-sociedad.

Uno de las limitaciones del materialismo dialéctico es el quedarse únicamente en discurso. Pues al ser la dialéctica un pilar fundamental en la Pedagogía Crítica, y la Pedagogía Crítica debe responder a los cambios sufridos en la educación misma, por ende no es una pedagogía terminada o estática. El riesgo es quedarse en discursos bien preparados y formulados, pero los cuales no responden a las necesidades del contexto. Se volvería a dividir, materialismo por un lado y dialéctica por el otro lado. Por ende la Pedagogía Crítica debe asumir a la vez la el materialismo y la dialéctica pero en una unidad. Pues si se separa se estaría cayendo nuevamente en la fragmentación entre la teoría y la práctica.

“Se sostiene acertadamente que sin la praxis como creación de la realidad humana-social no es posible el conocimiento de la realidad misma” (Gandler, 2007, pág. 199). Por ende el conocimiento de la realidad necesita de la praxis del ser humano, pues el encuentro del sujeto con el objeto es el que lleva a un conocimiento de la realidad misma. En el quehacer educativo, se puede llegar a separar, entre realidad y abstracción. Esto se lo entiende de la siguiente manera, por un lado está el objeto en sí (realidad) y por el otro las interpretaciones del sujeto (abstracción). En la Pedagogía Crítica necesitamos la unión de ambos sistemas, para poder hacer un camino de transformación de la sociedad.

La educación debe ser el pilar fundamental en la concientización de las masas, pero si las masas siguen educándose en el sistema pensado por los burgueses (capitalistas) no habrá un cambio significativo en la realidad. El materialismo dialéctico es la base para la transformación de la realidad pues la concibe como un todo en constante movimiento.

La limitante es que los educadores no comprendan que la suma de las partes no es igual al todo y únicamente comprendan al materialismo dialéctico como un método para analizar una partecita del “todo”. En este sentido la Pedagogía Crítica, únicamente estaría respondiendo a una parte del todo y esta no es su naturaleza, pues la Pedagogía Crítica debe dar una respuesta acertada a esa totalidad (realidad) partiendo desde ese pedazo de la realidad llamada educación.

Una limitación de la Pedagogía Crítica es la no integración por completo de los diferentes sistemas relacionados con referencia a la educación. Desde la Pedagogía Crítica, la educación es el primer paso para llegar a combinar diferentes elementos de la realidad como: familia, política, cultura, económico, etc.; ya que la educación es un movimiento dialéctico entre todos estos elementos. La educación se podría considerar como una “inteligencia cultural” (García & Tortajada, 1999, pág. 23). La cual reza lo siguiente:

Contempla la pluralidad de dimensiones de la interacción humana. Engloba a la inteligencia académica y práctica y las demás capacidades de lenguaje y acción de los seres humanos que hacen posible llegar a acuerdos en los diferentes ámbitos sociales (García & Tortajada, 1999, pág. 22).

Por ende si la educación no entra en este dinamismo de comprender el todo por medio de sus partes, no se tendrá un avance significativo en la transformación de la misma.

El riesgo que se corre es tener una Pedagogía Crítica llena de buenas intenciones, maravillosos postulados pero los cuales no responden a las necesidades del contexto.

Conclusiones

Después de abordar en la primera parte sobre: “Acercamiento conceptual al materialismo dialéctico”, se puede concluir lo siguiente: se considera a la naturaleza no es un producto del espíritu como lo concebía Hegel, sino a la inversa hay espíritu porque existe la materia. Ya lo decía Aguirre (1981) “convencimiento de que es la naturaleza, la materia la que se desarrolla dialécticamente y su movimiento se refleja en el espíritu, en la idea” (Aguirre, 1981, pág. 40).

En la segunda parte se efectuó la investigación sobre algunos teóricos y sus diferentes postulados sobre la Pedagogía Crítica, de lo cual se deduce lo siguiente: la Pedagogía Crítica serviría como una herramienta para la formación de sujetos críticos del sistema los cuales tendrían más alternativa de dar respuestas acertadas a los diferentes problemas relacionados con el quehacer educativo. Por ende los autores como Freire, Giroux, Peter McLaren, vieron en la Pedagogía Crítica un instrumento propicio para concientizar las masas para que puedan revolucionar su contexto.

En la tercera parte donde se abordó la Incidencia del materialismo dialéctico en la consolidación de la Pedagogía Crítica del siglo XXI, se llega a concluir que fue elemental el materialismo dialéctico pues contribuye con dos elementos primordiales, partir de la realidad-contexto (materia) para responder a las necesidades de los sujetos. Y dialéctico, que nada está dicho, sino que estamos en una sociedad en constante

cambio. Y por ende la educación se puede convertir en el pilar fundamental para la revolución de la sociedad y así construir un mundo más justo y equitativo.

El autor del presente artículo comparte criterio con la siguiente reflexión realizada por Martínez (2015) que:

La verdadera práctica materialista dialéctica es aquella que genera las condiciones para la transformación de la realidad a mediante el continuum teoría práctica y de los progresivos cambios cuantitativos que al acumularse generaran el cambio de cualidades o de estado de las cosas. (Martínez L. , 2015, pág. 30).

Referencias

- Abbagnano, N. (1978). *Historia de la Filosofía*. Barcelona: Montaner y Simón, S.A.
- Abbagnano, N., & Visalberghi, A. (1964). *Historia de la Pedagogía*. México: Fondo de Cultura Económico.
- Aguirre, M. (1981). *Lecciones de marxismo*. Quito : Alberto Crespo Encalada.
- Ayuste, A., Flecha, R., López, F., & Lleras, J. (1999). *Planteamientos de la pedagogía crítica: Comunicar y Transformar*. Barcelona: GRAO.
- Colegio24hs. (2004). *EL Marxismo*. Argentina : Colegio24hs.
- Copleston, F. (2004). *Historia de la Filosofía*. Barcelona : Ariel.
- Cornforth, M. (1961). *El materilismo y el método dialéctico*. (R. Stavenhagen, Trad.) México: Quinto Sol, S.A.
- Fazio, M., & Labastida, F. (2004). *Historia de la Filosofía IV. Filosofía contemporánea*. Madrid: Albatros. Recuperado el Mayo 29 de 2015, de <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=UPvMuDShrmkC&oi=fnd&pg=PA7&dq=%E2%80%9CLa+historia+de+toda+sociedad+humana+hasta+nu+estros+d%C3%ADas+es+una+historia+de+la+lucha+de+clases%E2%80%9D&ots=ZT7SThxEOt&sig=JO5nFIyTXLwwCgn2K8chCCQGOV0#v=onepage&q=%E2%80>
- Flores, S., & Martín, M. (23 de Mayo de 2009). *HENRY GIROUX*. Obtenido de PEDAGOGÍA CRÍTICA: <http://henry-giroux.blogspot.com/2009/05/pedagogia-critica.html>
- Freire, P. (1969). *La educación como práctica de libertad*. México: Siglo XXI.
- Fullat, O. (1992). *Filosofías de la educación PAIDEIA*. Barcelona: CEAC.
- Gandler, S. (2007). *Marxismo crítico en México: Adolfo Sánchez Vazquez y Bolívar Echeverría*. México: Fondo de Cultura Económica.
- García, R., & Tortajada, L. (1999). La educación en el siglo XXI: Los retos del futuro inmediato. En I. Muñoz, L. Bartolome, J. Sacristán, D. Macedo, I. Tortajada , L. Rigal, . . . H. Giroux, *Retos y salidas educativas en la entrada de siglo* (págs. 13-27). Barcelona: Grao.
- Giroux, H. (1990). *Los profesores como intelectuales: hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*. Barcelona : Paidós.
- Giroux, H. (1995). El posmodernismo y el discurso de la crítica educativa. *ALBA*, 227-264.
- Goñi, C. (2008). *Las narices de los filósofos*. Barcelona : Ariel .
- Grupo Océano. (2004). *Atlas Universal de Filosofía*. Barcelona: OCEANO.

- Idoneos Corporación. (1999). *La dialéctica en Marx: inversión a la dialéctica hegeliana*. (L. e. Wikipedia, Editor) Obtenido de La dialéctica en Marx: inversión a la dialéctica hegeliana: <http://dialectica.idoneos.com/343353/>
- Lenin, V. (1974). *Materialismo y Empiriocriticismo*. Moscú: Progreso.
- Lenin, V. (1986). *Las tres fuentes y las tres partes integrantes del marxismo*. Moscú: Progreso.
- López, G. (2010). *Apuntes sobre la pedagogía crítica: su emergencia, desarrollo y rol en la posmodernidad*. Florida Valle del Cauca. Recuperado el 25 de Febrero de 2016, de <http://www.slideshare.net/williannylibeth/precursores-de-la-pedagoga-crtica>
- Maestre, A. (2009). Reflexión sobre la pedagogía crítica. *Innovación y experiencias educativas*, 1-16. Obtenido de www.csic.es/andalucia/...14/ANA%20BELEN_MAESTRE_2.pdf
- Martínez, E., & Salonova, S. (s.f.). *Figuras de la pedagogía*. Recuperado el 25 de Enero de 2016, de Paulo Freire: http://www.uhu.es/cine.educacion/figuraspedagogia/0_paulo_freire.htm
- Martínez, L. (13 de Agosto de 2015). *Fundamentos para una Pedagogía Crítica*. Recuperado el 05 de Febrero de 2016, de Escuela Crítica Contemporánea: <http://escuelacriticacontemporanea.blogspot.mx/>
- Marx, C., & Engels, F. (1969). Obras escogidas de Carlos Marxy Federico Engles. En C. Marx, *Tesis sobre Feuerbach* (págs. 426-428). Moscú: Progreso. Recuperado el 1 de Junio de 2015, de <http://www.filosofia.org/cla/ome/45tesfeu.htm>
- McLaren, P. (1994). *Pedagogía crítica, resistencia cultural y la producción del deseo*. Buenos Aires : AIQUE.
- McLaren, P. (6 de Diciembre de 2015). *Peter McLaren*. (L. e. Wikipedia, Ed.) Recuperado el 27 de Enero de 2016, de https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Peter_McLaren&oldid=87606355.
- McLaren, P., & Kincheloe, J. (2008). *Pedagogía Crítica*. Barcelona: GRAÓ.
- Palacios, J. (1997). *La educación en el siglo XX*. Caracas: Laboratorio Educativo.
- Perelló, J. (1995). *Apuntes de hisotria de la educación*. Quito: Abya-Yala.
- Rámon, J. (2005). *Diez claves de la educación*. Barcelona: Styria.
- Realde, G., & Antiseri, D. (2001). *Historia del pensamiento filosófico y científico* (Vol. II). Barcelona: Heder.
- Romero de Castillo, C. (2002). Reflexión del docente y pedagogía crítica. *Laurus*, 92-104. Obtenido de https://www.google.com.ec/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwi2kbDzmsvLAhVEGx4KHx9yD5EQFgg_aMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.redalyc.org%2Fpdf%2F761%2F761113

34007.pdf&usg=AFQjCNGeg_JNei8PquayQd8k_TSyVoNhsA&bvm=bv.117218890,d.dmo

- Serrano, A. (2004). Ética y mundialización. *Polis Revista Latinoamericana*, 2-9. Recuperado el 1 de Junio de 2015, de <file:///C:/Users/USER/Downloads/polis-7411-9-etica-y-mundializacion.pdf>
- Stalin, J. (1938). *Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico*. Pekin: Ediciones en lenguas Extranjeras. Recuperado el 19 de Junio de 2015, de <http://www.marxismoeducar.cl/stalin01.htm>
- Vasquez, J. (2002). *Enciclopedia de Pedagogía* (Vol. V). Madrid : Espasa Calpe, S.A.
- Verneaux, R. (1997). *Historia de la Filosofía Contemporánea*. Barcelona : Herder.
- Villajuán, M. (2011). Crítica de la dialéctica marxista. *Letras* 82, 151-173. Obtenido de <http://bibliotecavirtual.ups.edu.ec:2145/docview/1023286133?accountid=32861>
- Zubiría, J. (2001). *De la Escuela Nueva al Constructivismo*. Bogotá: Aula Abierta Magisterio.